

La Ilustración Sud-americana

PERIÓDICO ILUSTRADO DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

5º AÑO

Nº 118

DIRECTOR GENERAL
RAFAEL J. CONTELL
La correspondencia á nombre del director

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 16 DE 1897
FUNDADORES—R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE
RAMON M. DE IRIBAS
Los originales no se devuelven

EL JOCKEY CLUB DE BUENOS AIRES



Dr. D. CARLOS PELLEGRINI
ACTUAL PRESIDENTE DEL JOCKEY CLUB
(Fotog. de A. S. Witcomb)

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

Repúblicas Sud-Americanas

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICION ARGENTINA

24 PAGINAS

APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA

24 PAGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.—
	Semestre.....		9.—
	Trimestre.....		5.—
INTERIOR	Año.....		20.—
	Semestre.....		10.—
	Trimestre.....		5.50
EXTERIOR	Año.....	\$ oro	9.—
CHILE y URUGUAY...			8.—

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.

• ATRASADO • 1.50 •

TOMOS ENCUADERNADOS

DE LOS AÑOS 1893, 1894, 1895 Y 1896

\$ m/n 30 CADA UNO

Cosas y Quisicosas



¿Hay noticias de sensación? No. ¿Ni notas salientes de actualidad? Tampoco. Y... cae la hoja periódica estrujada con mano febril, junto al colmado cesto de inútiles papeles que asoman sus destrozadas tiras, cual si demandasen una mirada compasiva.

Así es el lector *fin de siècle*. ¿Qué le importan el razonado análisis de un libro de ciencia, o la maestría del articulista al lucubrarse en forma galana sobre un asunto puramente literario? Esas son novedades... sólo para la gente pensadora, y hoy se vive al vapor: no se piensa.

Desde que la tosca prensa de Gutenberg presentó al mundo admirado, aquellos groseros caracteres que habían de producir la revolución de las ideas y el renacimiento de una sociedad embrutecida en la ignorancia, hasta las perfectísimas máquinas de imprimir modernas, las evoluciones continuas de la humanidad marcan por etapas sucesivas, los «caracteres de los tiempos», y han sellado el de la época contemporánea como paso, transición o período de vacilaciones, exteriorizada por indigesta pedantería que encubre los débiles fundamentos de un saber superficial.

Hoy día, los más abstrusos conocimientos científicos son materia escolar de instrucción primaria; las teorías y principios de alta filosofía o del árido campo matemático, constituyen temas vulgares de nuestra enseñanza secundaria, y a todo nos atrevemos en universitarias aulas, codeándonos familiarmente con los más eminentes autores, amables compañeros que nos despiertan algunas veces de nuestra letal somnolencia y nos dan ligerísimo baño de pedantesca sabiduría para divulgarla por calles y plazuelas, en las apretadas columnas de un «diario sensacional».

Y nacemos *cronistas*, y barajamos todos los asuntos, y el decorativo adorno de nuestra suficiencia nos presta bríos y desenfado suficiente para continuar la obra iniciada en los postreros años de esta centuria: la hoja periódica, animosa, viril y concienzuda de ayer, ha caído, sembrando

bienes y cosechando ingratitudes, para vegetar decadente, y arrastrarse misera por los lodazales del vicio y de los crímenes más dramáticos, robando notas de actualidad en el arroyo, para contentar a las ansiosas muchedumbres que beben en tan sugestivos relatos, lo que apacigüe su sed excitada por los llamativos cablegramas del mundo entero.

¡Cuán singular variedad ha ofrecido el periodismo! En su precoz infancia, como niño mimado por la pública opinión, ariete demoledor de injusticias y de errores, adquiere bríos y pujanza singular en su apasionada juventud, y ya muelle y graciosa, ora locuaz y persuasiva, ó envenenada por la pasión política, fustiga, denosta, ataca ó defiende, por impulsos alentadores de un corazón noble, sembrando cizañas ó espigando en fructíferos campos, abonados con exquisita solitud, pecadora sin malicia, incauta sin tontería, riente, y enamorada del deslumbrante torneo en que brillan ilustres plumas y se ejercitan cerebros magistralmente equilibrados.

Pero á aquel esfuerzo sobrehumano, como á todo lo artificioso, sucede el sopor calenturiento, la excitación febril que oculta el sendero, y marcha en zig-zag interminable, perdiendo y recobrando dirección, hasta que, desorientada, vencida por el cansancio, solicitada por novedades impuestas por el gusto y el ambiente de la época, mora á veces en el campo estéril del *mercantilismo* y en él se encenaga apurando las heces del deshonor en el campo de la *inventiva calumniosa* ó del asqueroso *chantage* que envilece la más noble de las profesiones, la del que enseña, según siente y cree, á los hombres y las gentes de su generación.

En la resbaladiza pendiente que por periodos sucesivos escandaliza al mundo de los que escriben, é irrita á los profanos del mundo lector, ayer París, Roma después, y corrientemente el periodismo yankee, nos dan la nota sobresaliente. Y

cual la corteza del árbol que rodea

que dijo el poeta, envuelve la nota infamante á los que escriben con sinceridad y trabajan con tesón en pro de los altos intereses de la humanidad.

Unámonos de una vez los que dirigimos nuestros esfuerzos en pro del bien común y prediquemos la guerra sin cuartel á los *fariseos* de la pluma. Leyes de represión se estudian en todo el mundo civilizado contra la feroz secta del anarquismo; leyes más duras exigiría ese otro *anarquismo*, más cobarde y más audaz, más cauto y miserable, que se escuda en el libro pornográfico, en el libelo nauseabundo y la hoja periódica de actualidad, contra la noble misión del escritor.

Van los gustos según los tiempos, y éstos se acomodan á nuestros más fantásticos deseos. Aún vivíamos apenados por la inesperada y trágica muerte del presidente uruguayo, cuando el cable telegráfico nos aporta el lastimero eco del pueblo brasileño ante el asesinato del ministro de la guerra de aquel gobierno, al tratar de defender al Presidente, amenazado por un indisciplinado soldado.

Y como si no bastase la trágica noticia, corroboran telegramas y correspondencias posteriores la agitación incesante de los partidos de oposición, especialmente el *jacobino*, cuyas violentas tendencias, á juzgar por las imperfectas noticias recibidas, han ocasionado choques y batallas campales en algunas provincias, con la laboriosa colonia italiana, tan asociada hace largos años al progreso y desarrollo de la gran república del Brasil.

Otros ecos nos hablan de nuevas incertidumbres en la opinión uruguaya: agitanse los partidarios de los diversos bandos políticos para las futuras elecciones presidenciales, y según la prensa diaria, temores y recelos cunden por doquiera, estagnando las fuentes de producción y sembrando de zozobras el campo de la actividad comercial, tan necesaria al país hermano, después de la sangrienta contienda que ha paralizado todos sus elementos de acción y de vida.

Siempre el montón informe de ambiciosas miras y el tortuoso mar de nuestras vanidosas ilusiones: nuestra pobre percepción intelectual flota, sacudida por opuestos vendavales que la hacen surgir desarmada, al silbido estridente que acusa nuestras torpezas, nuestros desvarios y nuestros errores; allá corren en las agitadas ondas del aire, los pasados hechos y las olvidadas lecciones, como claro espejo en que se retratan, á través de las épocas y de los siglos, las mismas faltas, idénticos devaneos, é iguales pecaminosas obras. ¡Ahí están las lecciones!

¡Reveses de fortuna
llamáis á las miserias!
¿Por qué, si son reveses
de la conducta necia?

Dijolo con razón el fabulista: pero nuestra concupiscencia crea nuevos retoños, y no valen apostolados ni consejos; sólo un maestro, la *experiencia*, nos corregirá de flaquezas, debilidades y entusiasmos juveniles.

Desconsoladores resultan los rápidos rasgos de

nuestra crónica: seméjense á entristecida nota de este primaveral mes dedicado á los que se han ido, y en el que, sin embargo, viste la naturaleza todos sus esplendores, todas sus flores, en este hemisferio, y anima á ociosos y ocupados para dar solaz al atribulado espíritu, después del día conmemorativo, en fiestas y diversiones.

No ha faltado la habitual concurrencia en nuestros cementerios, y ora por inveterado hábito ó por seguir la corriente, grupos *animadissimos* han dedicado un «recuerdo» á los que se fueron. La piadosa costumbre ha degenerado en profana diversión y sólo toca al cronista lamentarlo, señalando este otro *cardeter* de nuestro fin de siglo.

Más encuadrados con nuestros habituales puntos de vista, los *beneficios de caridad* en los teatros, han proporcionado múltiples óbolos para los desheredados. ¡Nunca falta, felizmente, la noble cuerda generosa en el alma humana! ¿Y por qué ese contraste con la indiferencia á los muertos? Tal vez... porque las miserias se ven, se palpan, se sienten, se comentan y amplifican con verbosidad ingeniosa, y... el *polvo* de los que ya no existen, ciega nuestras miradas é impide nuestra visión, y atrofia las celdillas de la memoria.

Las cuestiones aduaneras son nuestro eterno litigio: se aprestan los elementos de combate; han luchado ya en diversos campos los contendientes, y renuevan sus bríos cada vez que hay discusiones en nuestras Cámaras legislativas.

¡Protección! exclaman los industriales con compungida voz y lastimeros ayes.

¡Libre cambio! gritan los importadores á voz en cuello.

Y aparecen con la rama de olivo, unos cuantos ilusos, diciendo: establezcamos un *modusvivendi*: ¡un modo de vivir!

Eso, eso, corean los consumidores, que se busque un *modo de vivir*, pues entre unos y otros nos tienen con el agua al cuello.

—Dirá usted con el vino, prorrumpen un aficionado á Baco, *atorrante* de profesión, porque es de vinos de lo que se trata, y yo soy libre-cambista.

—¿Y á usted qué le importa?

—¿Qué? Pues aquí donde usted me ve, soy también *importador*: hoy me emborracho todos los días y... después, quizá no podré hacerlo sino una vez al mes: ya ve usted si me *importa*.

X. es concejal, y está dispuesto á trabajar para que se impongan impuestos crecidos á tanto vino artificial como *por ahí* se expende; en su casa no habla más que del sabroso zumo, y se le ocurrió preguntarle á su primogénito, estudiante del Colegio Nacional, que ha rendido brillantes exámenes «escritos» de química, en los pasados días:

—Y vamos á ver, tú, que sabes tanto, ¿cómo se fabrica el vino, hijo mío?

—Papá, vaya una pregunta: pues el vino se fabrica con todo, hasta... *con uva*. Así lo han dicho recientemente... varios químicos oficiales.

En la mesa de juego de un club: fecha 2 de Noviembre:

—¿Usted por aquí, don Policarpo? ¡un padre de familia!

—¡Psh! á pasar el rato.

—Pero, hombre, ¡en este día!

—¡Silencio! que estoy *conmemorando*. Ya ve usted... *levanto muertos*!

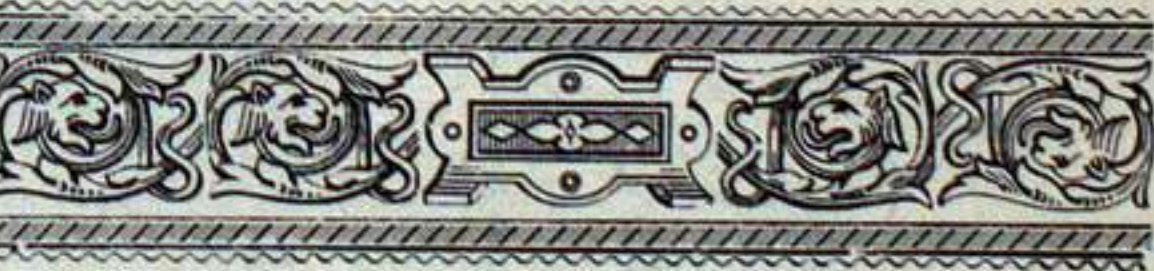
—¡Sofocante temperatura! ¡Vaya una primavera, D. José; ¡28 grados!

—Pues no es mucho: en Corrientes tuvimos la semana pasada 99 grados de calor.

—¡Imposible! Déjese de *macanas*.

—Y que si, señor: 33 grados en tres días... ¿cuántos son?

MARINO BRAIS.



MUJERES Y ROSAS

Rozagantes, alegres, frescas, lozanas,
La mujer y la rosa son dos hermanas:

Flores divinas

Impregnadas de aroma, llenas de espinas.

¡Oh mujer! entreabiertos y perfumados,

Tus dos labios parecen, acariciados

Del tibio aliento,

Dos pétalos de rosa que arrulla el viento.

¡Oh rosa! de las auras al manso arrullo

Tus pétalos, saliendo de entre el capullo

Puros é ilesos,

Parecen unos labios que buscan besos.

En las agrias pendientes de nuestra vida,

Lo mismo á la bajada que á la subida,

Yermo, infecundo,

Sin mujeres ni rosas ¿qué fuera el mundo?

Si la gracia es aroma, desde la infancia
Son rosas las mujeres por su fragancia;
Mas, cual las rosas,
No son las más fragantes las más hermosas.

Rosa y mujer, al rayo del alba pura,
Del amor y el rocío cobran frescura;
Mas, con el frío,
El amor para en llanto, como el rocío.

Rivales en belleza y en lozanía,
La mujer y la rosa duran un día;
Pero su aliento,
Aun después de marchitas, perfuma el viento.

Mujer: si osado el hombre tu honor ofende,
La virtud es la espina que le defiende;
Con ella armada,
Serás, cuanto más dura, más codiciada.

Ya amarillas, ya blancas, ya purpurinas,
Rosas verás acaso faltas de espinas;
Pero ¡ay! paloma,
¡La que no tiene espina, no tiene aroma!

FEDERICO BALART.

EL IDIOMA ESPAÑOL

LOS REGIONALISMOS AMERICANOS

RICARDO PALMA. *Neologismos y americanismos*. Buenos Aires (Peuser) 1897. 1 vol. en 8.º en el tomo: *Recuerdos de España*.

EL ruidoso opúsculo que Palma publicó en Lima en 1896 — si bien fechaba el prólogo en 1895, — acaba de ser nuevamente editado en esta ciudad, reproduciendo literalmente el impreso peruano, y agregándolo en forma de apéndice a la nueva producción del fecundísimo escritor limeño, a quien su noble tarea de reconstructor de la Biblioteca Nacional no impide seguir ilustrando las letras de su patria. Fenómeno curioso es que el simpático y desgraciado Perú, a pesar de su cruenta epopeya de 1881, y mal grado la injusta *jettatura* que parece pesar sobre él, siga brillando en el mundo literario americano, y conquistando las simpatías y el respeto de los que de cerca lo conocen ó de lejos lo estudian. «Expoliado y exangüe, pesa todavía el Perú en la balanza continental, — ha dicho con razón uno de sus hijos esclarecidos, — y los laureles conquistados en los torneos de la verdad científica, por el derecho y la justicia, adornan sus sienes demercedas. El Perú sobrevive a sus infortunios, con Virgil en la propaganda redentora; con Bartolomé Herrera, Toribio Pacheco y Cipriano Zegarra, en el derecho internacional; Mendiburu, Lavalle, Polo y Paz Soldán, en la historia; con Villarreal, en las ciencias matemáticas; con Pablo Patrón, en la filología; con Antonio Arenas, Ureta y García Calderón, en las ciencias jurídicas; con Piérola, Rivero y Barranca, en las ciencias naturales; con Lino Alarco, en la cirugía operatoria; con Ricardo Palma, en el género literario, portavoz de su universal nombradía; con González Prada, en el panfleto y en la crítica filosófica; con Pardo y Segura, en la comedia; con Márquez, Salaverry, Cisneros y Chocano, en la poesía lírica; con Merino, Lazo, Montero, Fierro, y Hernández, en las bellas artes». El rápido renacimiento del Perú es, pues, un hecho y hace palpar de gozo a los amigos sinceros de aquel país nobilísimo, llamado a tan grandes destinos.

Por esa razón experimentamos verdadero placer al recibir publicaciones peruanas, pues demuestran que el movimiento intelectual es allí intenso. El folleto de Palma, a pesar de sus pocas páginas, es uno de los trabajos más interesantes producidos últimamente en el Perú, y debe llamar la atención de las demás naciones americanas, por tratar de cuestiones que por igual afectan a las repúblicas de abolengo español.

El origen de ese trabajo explica su índole y alcances. Palma, nombrado delegado del Perú con motivo del centenario de Colón, celebrado ostentosamente por España en 1892, quiso hacer efectiva su honorífica condición de individuo correspondiente de la Real Academia de la Lengua, y dejar, de su paso por Madrid un recuerdo duradero. A ello lo estimulaba el hecho singular de ser americanos los mejores hablantes de este siglo, y de ser considerados como maestros del idioma, escritores de la talla de Bello, Baralt, Isaza, Pardo, Cuervo, Marroquín, y muchos otros, nacidos en este continente: lo cual no desconoce la Academia, y no niega ningún legítimo literato español. Deseoso de conquistar lauro análogo, preparó Palma un pequeño vocabulario de un centenar de voces, usadas en diversas regiones de América, no conocidas en la madre patria, y que, por ende, tampoco figuraban en el *Diccionario* de la Academia. Una vez en Madrid, concurrente asiduo a los clásicos jueves de la corporación, acometió con vigor — quizá con demasiado vigor — la tarea de obtener para sus vocablos la anhelada carta de ciudadanía lingüística.

La Academia, de antiguo habituada a que cada voz nueva sea propuesta con cierta solemnidad,

apoyándola en una serie de citas de autoridades; a pasarla en seguida a comisión, la que la examina, consulta, comprueba las fuentes, la ensaya, y sólo la aconseja después de mucho tiempo y cuando se trata de algo universalmente aceptado; no pudo, en el caso de Palma, reprimir su asombro ante aquella arrogancia criolla, que, violentando las formas y olvidando las tradiciones, presentaba un rosario casi interminable de voces extrañas, sin citas, sin autoridades, sin más aparente fundamento que el ya anticuado de «público y notorio, pública voz y fama» — fórmula hoy vacía, en uso tan sólo en los protocolos rutinarios de los viejos escribanos, — y que exigía que las tales voces fueran aprobadas sobre el tambor, sin el trámite de práctica y sin dar lugar a reflexiones sobre la innovación. No podremos olvidar la expresión de ingenuo espanto con que, todavía el año pasado, aludía a la *furia peruana* de Palma más de uno de los reposados académicos, en esas deliciosas pláticas del saloncito de espera del director, antes de entrar a sesión y sentarse solemnemente al rededor de la inmensa y típica mesa verde ovalada, en cuya depresión central parecían perderse los mil léxicos allí depositados para servir de rápida consulta en cualquier discusión.

Pero Palma no tenía tiempo que perder; su regreso a Lima era inminente, y no admitió dilación ni subterfugios; fué inflexible, abroquelándose tras la máxima célebre: *sint ut sunt, vel non sint*. El resultado fué un fracaso estupendo: la mayoría académica, de suyo conservadora y naturalmente reposada, se resistió a ser arrollada por aquel brioso ataque; accedió a reconocer, quizá por cortesía, algunas voces; rechazó de plano otras, que se le antojaron innecesarias ó arriesgadas; y aplazó las más, sin ocultar el ligero escándalo que le producía aquel desenfado americano.

La decepción de Palma fué tan ruidosa, como gallarda la seguridad que había manifestado en su triunfo, pues jamás pudo imaginar que en lo álgido de las manifestaciones de confraternidad ibero-americana, que constituyeron la nota del día de la vida madrileña entonces, la Academia hiciera prevalecer con estrictez sus fueros de censora severa y de juez inquebrantable. No pudo, pues, ocultar su desagrado, y con la vehemencia propia de su temperamento de *tierras calientes*, hizo que las tertulias literarias de la coronada villa repitieran los ecos de sus lamentaciones inconsolables: el desairado y resentido peruano, aislándose asido a su querido vocabulario, entonó entonces algo como un tristísimo *yaraví*, renovando inconscientemente el encanto tradicional de aquella *quena*, que ha inmortalizado en su país el *manchay puito*, ante cuyo desgarrador recuerdo lloran aun los descendientes de la raza incásica. De regreso a Lima, Palma no descansó hasta lanzar este opúsculo, estudiando y revisando su ya famoso vocabulario, pesando y consultando sus voces, hasta que, satisfecho ya de que era invulnerable, lo da a la estampa, lo hace circular con profusión, sin ocultar que con tal paso parece arrojar por la ventana la coronada medalla de académico — antes para él tan cara, que con ella amaba retratarse, — pues llega a declarar haber encontrado en la célebre corporación «un espíritu antiamericano», y termina diciendo que «el *Diccionario* es un cordón sanitario entre Europa y América».

¡La Real Academia Española convertida en *manchay puito*; el *yaraví* lexicográfico resonando en toda América...! Vale la pena de detenerse un instante. ¿Se trata, en este caso, de una declaración *ab irato*, ó pone el «tradicionalista» — ya que no desea se le llame «tradicionalista», — del Rimac el dedo en la llaga? El asunto ha dejado de ser la querrela personal de un académico en derrota; más aun: no es simplemente una reivindicación peruana; se ha convertido en cuestión americana, que interesa a todo el continente, y muy especialmente a la región argentina, si bien nosotros carecemos hasta ahora de un *Diccionario de argentinismos*, pues sólo se recuerda la generosa tentativa de algunos estudiosos que de tiempo en tiempo, proponen acometer tal obra, pero que no pasan, por regla general, del prospecto. Tal vez ese hecho nos permita asumir con mayor desembarazo nuestra personería en este intrincado pleito lingüístico.

**

No vamos a renovar la zarandeada tesis del «idioma nacional» — generalmente enseñado entre nosotros por extranjeros que han aprendido el español sólo de oídas y por el uso, pocas veces por la gramática, — distinto del castellano, y compuesto de éste, como base, y de vocablos numerosos, y giros é idiotismos más numerosos aún, provenientes los menos del sedimento guaraní y quichua, y los más de retazos de las diversas lenguas extranjeras que se hablan a la vez en un país tan cosmopolita como éste. En Buenos Aires — cuyos letrados de casas de negocios aparecen escritos en todos los idiomas posibles, desde el castellano hasta el turco; y en todas las jergas imposibles, desde la germanía semiorgánica hasta el caló más refinado, — los hijos de otras naciones hablan un español *sui generis*, con mezcla híbrida de italiano, francés, alemán, inglés y ruso. Los descendientes de los inmigrantes concluyen por servirse de una jerga que, a la larga, todos aceptan como si fuera el idioma corriente. El oído se

habitúa; hay a las veces, en la vida diaria, que emplear muchos de esos vocablos y de esos giros, para hacerse entender de la población de origen extranjero; el uso pronto nos hace olvidar la corrupción que involuntariamente sancionamos con nuestra complicidad, y, al poco andar, nos connaturalizamos de tal guisa con semejante ambiente, que no sólo nos expresamos de aquella defectuosa manera en la conversación común, sino que llegamos a escribir del mismo modo. Más aún: hasta existe una literatura especial, escrita deliberadamente en esa jerga; bastará recordar el popularísimo libro: *Los amores de Giacumina ó la fonda del Pacarito*.

Añádase a esto que las clases intelectuales no escapan a corrupción análoga, pues los estudios universitarios se hacen generalmente sirviéndose de textos extranjeros pésimamente traducidos, y que obligan a consultar como obras de referencia las escritas en otros idiomas, de donde resulta que la mente se habitúa a pensar con las formas y los giros de lenguas extrañas a la materna, por cuya razón es frecuentísimo oír expresarse a las gentes más cultas en un lenguaje plagado de galicismos y de extranjerismos. Y prescindimos a sabiendas de mencionar, entre los elementos que contribuyen a corromper el idioma, el pintoresco lenguaje gaucho, que domina en nuestras campañas, y que ha dado origen a una literatura nacional hermosísima por su marcado sabor del terruño, desde Ascasubi y Estanislao del Campo hasta el inolvidable José Hernández, cuyo *Martín Fierro* está en todos los ranchos; y que hoy hasta constituye un teatro criollo, con dramones de la tierruca, desde el popular *Juan Moreira*, de Eduardo Gutiérrez, hasta *La Calandria* de Martiniano Leguizamón; siendo tan poderosa esa corriente literaria, que el compositor argentino Berutti la ha llevado a la escena lírica, representando en nuestro primer coliseo su ópera nacional *Pampa*, en la que campean el lenguaje, los sentimientos y las costumbres que forman aquella tendencia, en la cual, por otra parte, está basado todo el *folk lore* criollo.

Juan María Gutiérrez, que era un hablista consumado y un cultísimo espíritu literario, rechazó el diploma de correspondiente de la Academia Española, porque creía legítima esa «transformación» del idioma, que venía así a convertirse en el embrion de algún futuro *volapük*, merced a un caprichoso culteranismo, y a los más extravagantes neologismos. Verdad es que en Chile se había ido más allá: a pesar de la influencia purista de Bello y de Mora — *i due illustri rivali* de la época de Portales — se trató de implantar por el gobierno una ortografía disparatada, que convertía los libros en charadas, y que hoy, después del *mea culpa* oficial, es simplemente ridícula en la forma novísima que le imprime la propaganda singular del señor de Cabezón, con K. El asunto ha sido ya ampliamente discutido y fallado en definitiva: Alberto del Solar condensó hábilmente las razones que abonan el triunfo de la buena doctrina; en su opúsculo: *Cuestión filológica; suerte de la lengua castellana en América*.

Es indudable que la lengua no debe ni puede inmovilizarse; que debe obedecer al progreso, desarrollándose y enriqueciéndose según las épocas y los lugares, porque eso es ley de las necesidades de la vida humana. Pero no debe corromperse voluntariamente, abandonando toda regla, y admitiendo sin suficiente control giros extraños ó vocablos nuevos, los que, siendo innecesarios, sólo adulteran ó deforman. Esa es la misión trascendental de la Academia Española: «limpia, fija y da esplendor» a la lengua, lo que no quiere decir que, al reconocer su autoridad, se pretenda entronizar el «purismo supersticioso», que hasta el mismo Bello condenó. La Academia, como lo dice Escosura, «es, respecto a la lengua, un gran jurado que, previo examen, declara, pura y simplemente, un hecho a su parecer evidente: tal voz no se usa ya, tal otra perdió su primitiva significación y la tiene hoy nueva, este neologismo adquirió entre nosotros carta de naturaleza, estotro no lo merece». Y en el caso de América sucede este fenómeno curiosísimo: que, por no haber tenido en cuenta el uso americano sino tan sólo el español, se han olvidado en España infinitas palabras y locuciones que eran usuales en la época del descubrimiento, que los conquistadores introdujeron al nuevo mundo, que aquí se han perpetuado, y que hoy resultan hijos que la vieja madre desconoce, fulminándolos como si fueran injertos viciosos, por más que sean de legítima cepa. Recordando regiones mediterráneas de América, más de un viajero ha comprobado el efecto extraño que al oído produce aquel arcaísmo viviente, como sucede con el que ha visitado el bazar de Constantinopla, cuya población hebrea ha conservado puro el lenguaje archiclásico de la época de los reyes católicos, cuando sus antepasados fueron tan inhumanamente expulsados de la madre patria.

Ahora bien: la lengua castellana no sólo se habla en España, sino también en 16 naciones americanas, cuya población es varias veces superior a la de aquella península. Resulta de ahí que, si la Academia hubiera de componerse únicamente de españoles, y de atenderse tan sólo al uso en España, su misión sería ineficaz, pues no «fijaría, limpiaría, ni daría esplendor» a la lengua castellana — en su acepción lata, — sino a la que en la península se hablase, dándose el espectáculo irritante de preferir las locuciones vulgares de 20 ó 40.000 honrados pero

PRESIDENTES DEL JOCKEY CLUB



Dr. D. SANTIAGO LURO



CORONEL D. EUDORO J. Balsa



D. CARLOS P. RODRIGUEZ

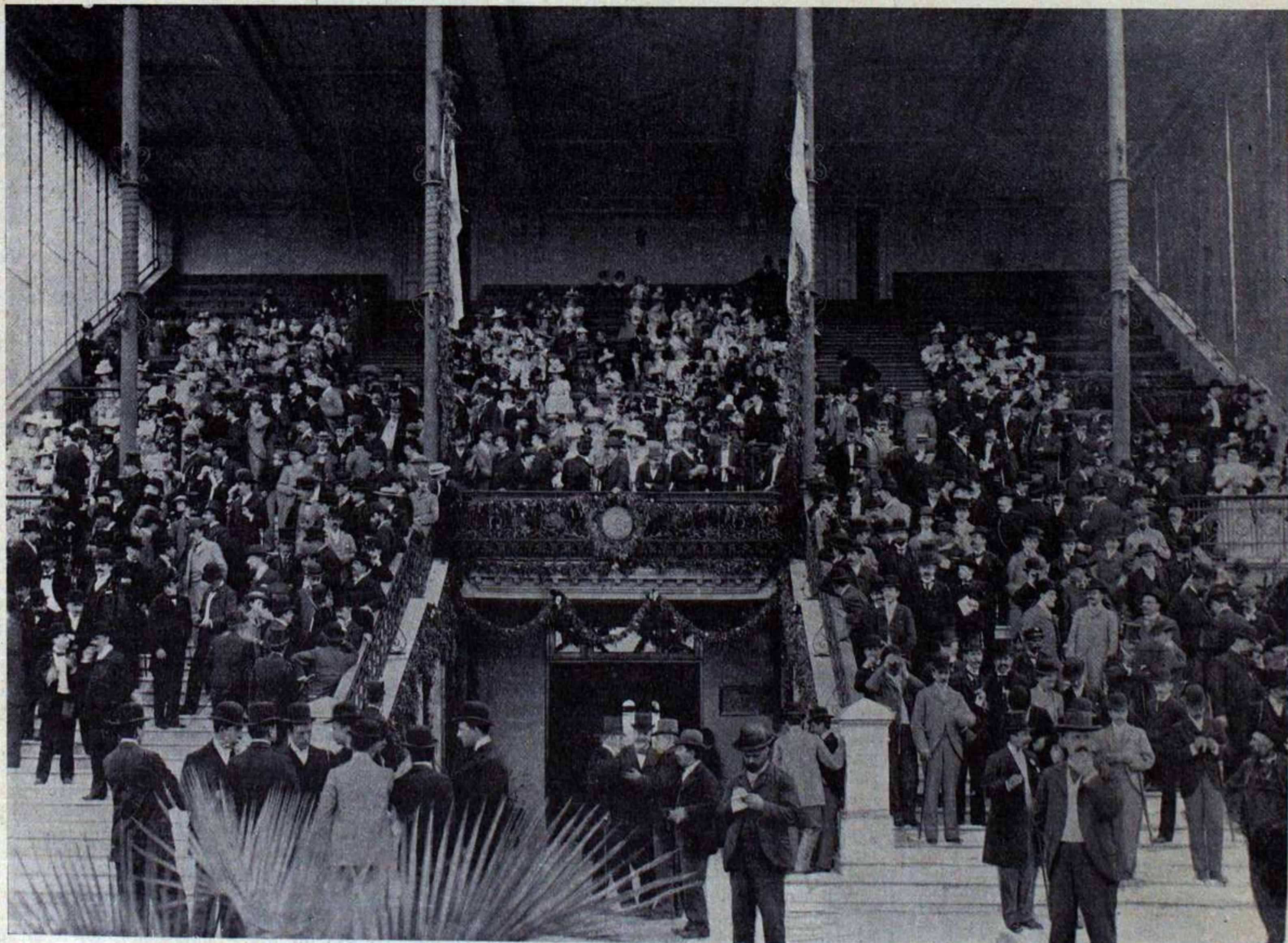
burdos aldeanos, de cualquier circunscripción española, á las voces universalmente aceptadas por 20 ó 40.000.000 de hispano-americanos. Sería menguado criterio el dar más importancia á un provincialismo peninsular, que á un regionalismo continental americano. Si así fuese, fatalmente resultaría que América, incomparablemente más grande y más poblada que España, hablaría á la larga otro idioma, similar si se quiere, pero que diariamente se distanciaria más y más, diferenciándose del de la madre patria, no sólo en voces nuevas, en las adulteraciones de las viejas, ó en la conservación de muchas allí consideradas como anticuadas, sino en el cambio de significado de infinitas otras. No otro fué el proceso que dió origen á que del latín nacieran las lenguas romances, las cuales, desarrollándose aisladas, en países sin comunicación frecuente, concluyeron por formar las lenguas modernas que, como la misma castellana y la rumana,—para no citar sino un ejemplo—por común que sea su origen, hoy son absolutamente extrañas la una á la otra. El peligro no es hipotético, y sería desconocer la historia el considerarle como cosa baladí.

A evitar ese mal posible tendió la sabia y política medida de la Academia Española, nombrando á numerosos literatos americanos individuos correspondientes, elegidos para ese fin con general acierto, salvo inevitables excepciones ó



Dr. D. MIGUEL CANÉ

yerros involuntarios, como el saladisimo caso de haber honrado con tal carácter á determinado joven, que todavia no había publicado un solo libro, aventura que nos refiere con sabrosos detalles el académico mexicano Federico Gamboa, en su libro *Impresiones y Recuerdos*. Además, y siempre con el mismo propósito, fueron establecidas academias correspondientes en diversos países de América, formando así una vasta confederación literaria. Un esclarecido escritor argentino lo ha reconocido: «lejos de que la conservación castiza del idioma pueda ser traba para el desenvolvimiento de la civilización de los estados hispano-americanos, por el contrario, sería medio eficaz para su progreso, para su cultura, para su perfeccionamiento intelectual: sería un nuevo vínculo que los uniría por el trabajo común en conservar pura, y enriqueciéndola siempre, la lengua nacional. En vez de introducir la anarquía y el desorden en la ortografía y la gramática, y como consecuencia la corrupción del lenguaje, aceptando modificaciones arbitrarias é ilógicas, bajo el frívolo pretexto de necesidades extrañas y nuevas á la metrópoli antigua,—la razón aconseja que ésta y las que fueron sus colonias, acepten las voces nuevas con que incesantemente se enriquecen y aumentan las lenguas vivas, para que se conserve en la estructura y giro de la frase, y la ortografía la posible uniformidad: la pureza

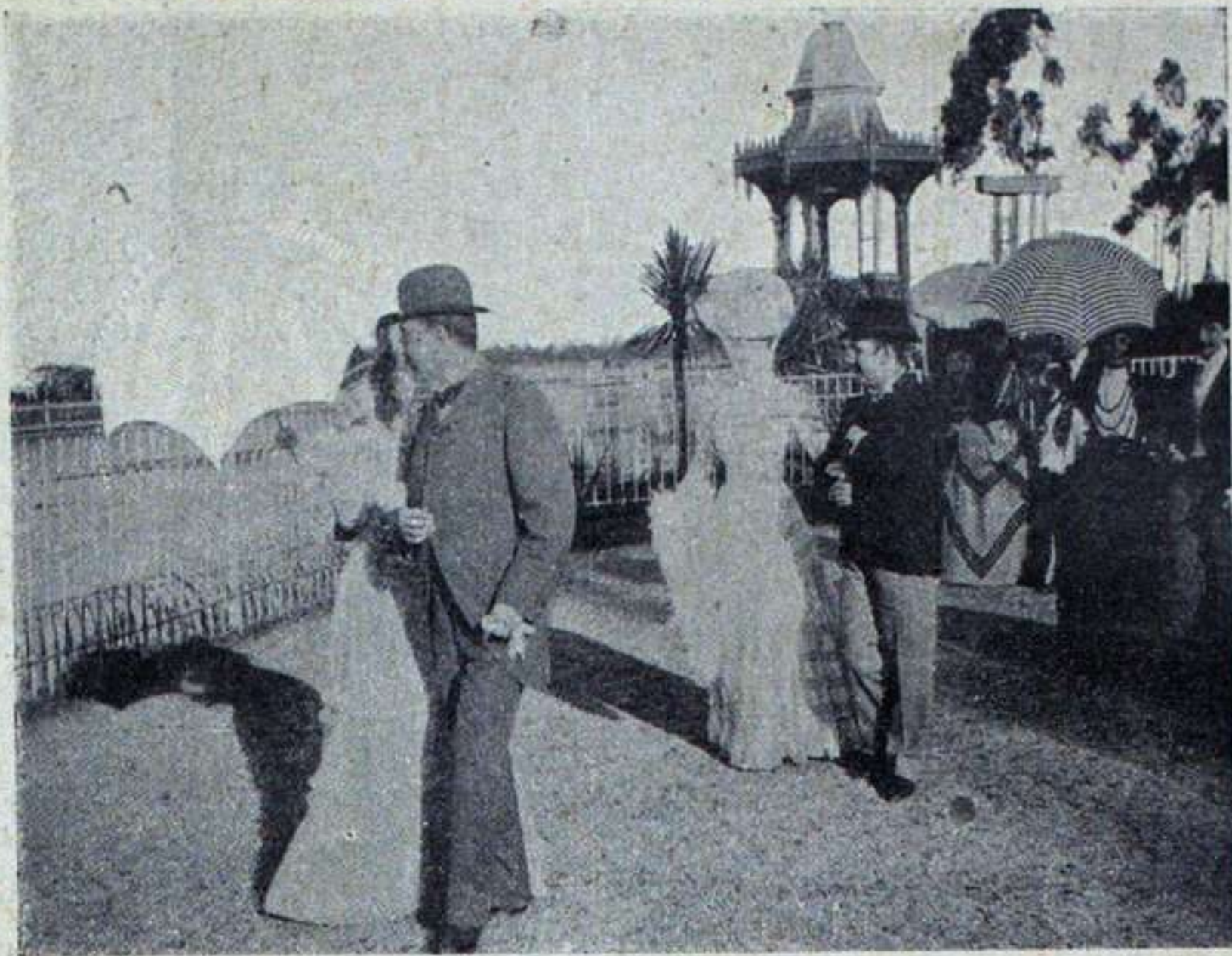


HIPODROMO ARGENTINO — PALERMO — ASPECTO DEL PALCO DEL JOCKEY CLUB EN DIA DE GALA

SILUETAS DEL HIPODROMO ARGENTINO



FOURJIN HAND DEL Dr. D. T. ANCHORENA



PASEO EN EL NUEVO PARTERRE

del lenguaje nacional, hermoso y rico, por otra parte, pero de ninguna manera estacionario. Quien tal decía, llegaba a proponer la convocatoria de un congreso lingüístico español, en el cual estuviesen representadas, proporcionalmente, España y todas las naciones hispano-americanas.

No sabemos si a tanto llegaría Palma, pero seguramente participaba de análogas ideas, y ni por broma—ni por guasa, para repetir el típico idiotismo madrileño—se le ocurrió ponerlas en duda, cuando se preparó a hacer aceptar por la Academia su famoso catálogo de voces. Si en lugar de haber sido en la Academia, se hubiera encontrado en un congreso lingüístico, de seguro la mayoría americana habría accedido a su pedido, aunque hubiera resultado un adefesio final; y aun entre los mismos españoles más empingorotados habría contado con la ayuda de muchos que, como Zahonero,—v. g. en el congreso literario hispano-americano, de aquella época—están siempre dispuestos a suscribir todo lo que pueda zaherir ó contrariar el natural conservativo de las corporaciones académicas, cuya esencia consiste, y debe consistir, en venerar un poco supersticiosamente la tradición.

ERNESTO QUESADA.

(Concluirá)

ECOS PRIMAVERALES

REGATAS EN EL TIGRE

VERDADERA fiesta social ha sido la de las regatas últimamente verificadas en el Tigre: allí veíanse barcos y barquichuelos, botes y canoas con infinidad de guirnaldas y banderas, por entre cuyo animado conjunto pasaban lujosos vaporecitos, embarcaciones de los clubs de regatas, remolcadores y torpederas que iban y venían

sin cesar por el animado río Luján, vestido «de gala» para la marítima fiesta.

Numerosas familias a bordo de unas y otras embarcaciones, la terraza del Tigre Hotel *au complet*, el camino que conduce a este edificio ocupado por gran número de familias de los miembros de los diversos clubs de regatas, y todo ello, a los

entusiastas observadores.

El día espléndido y la concurrencia, entre la «más escogida de nuestra sociedad» da para una larga lista de nombres de los que muchos escapan a la memoria: allí vimos a las familias Feilberg, Domecq García, Pérez, Maurette, Loqui, Calestremé, Ugarriza, Lahore, Obligado, Martínez Castro, Lagos, Quiroga, Seeber, Echart, Zavaleta, Kimball, Reybaud, Irigoyen Lawson y otras muchas que llenarían larguísima relación, si las enumerásemos.

Para dar mayor amenidad a la náutica fiesta, la banda de música de la «Escuela de grumetes» ejecutó escogidas piezas.

Eran ya las 12.30 de la tarde: el sol, cruzando por el espléndido y azulado firmamento, inundaba de luz las poéticas riberas del río Luján, y empezaron las regatas con el premio «Unión de regatas», tiro 2.500 metros, entre las tripulaciones del Tigre Boat Club y las del Rowing Club; ganándola por un cuerpo largo de bote la embarcación de esta última, tripulada por H. Wilson, J. Ballard, J. Hardman, (Stroke) E. H. Liversigde, (Tim) J. S. Lea.

Los vencedores eran saludados con *hurrahs*, por las bandas de música del Tigre Hotel y de «Los Andes».

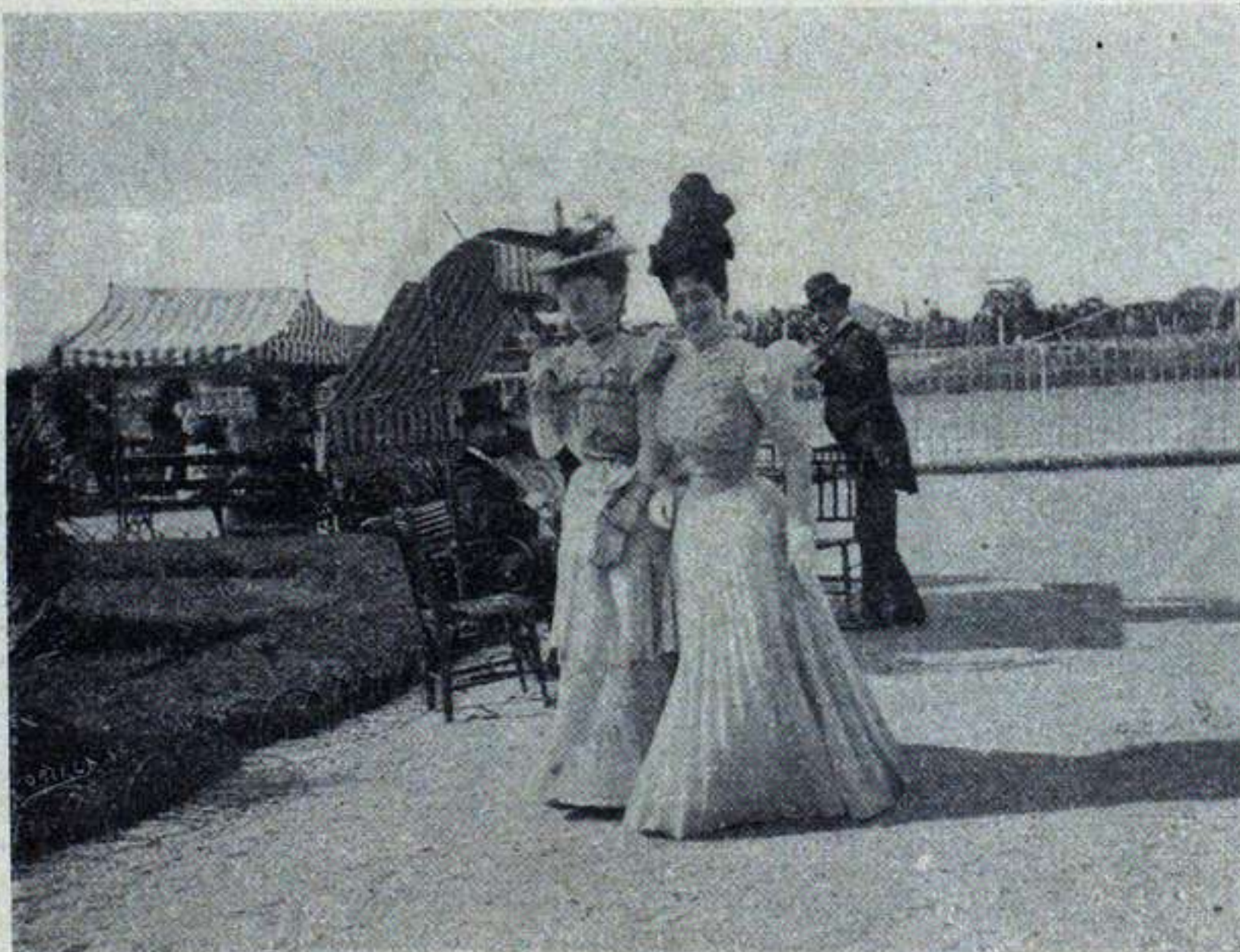
Premio F. C. C. Argentino, en *klunkers* de cuatro remos largos, para juniors, 1.500 metros:

1.º El bote del Ruder-Verein Teutonia, tripulado por H. Kirschbaum, J. Datwyler, R. Walter, (Stroke) L. Thomsen, (Tim) H. Frankenberg;

2.º el del Tigre Boat.

El bote del B. A. Rowing-Club fué descalificado por navegar cerca del bote anterior.

Premio Tigre Boat Club, en «shell boats», de un par de remos cortos, para «seniors», 1.500 metros: 1.º el bote del Ruder-Verein Teutonia, tripulado por el señor E. Rosenthal, 2.º el del Tigre,



NUEVO PARTERRE



NUEVO PARTERRE



NUEVO PARTERRE

manejado por el señor M. J. Gilderdale. Otro bote renunció a la lucha.

Premio Compañías de seguros, en klinkers de dos remos cortos para juniors, 1.000 metros: 1.º el bote del Ruder-Verein Teutonia, tripulado por el señor Lautenschütz, 2.º el del Tigre, tripulado por el señor J. C. Bellamy.

Premio Ruder-Verein Teutonia, el klinker de dos remos, 1.500 metros.

1.º Tigre-Boat Club, cuyo bote era tripulado por J. C. Bellamy, (Stroke) M. F. Gilderdale, (Tim) S. E. Francis, 2.º el del Rowing-Club.

Fue la prueba más interesante de la tarde, pues la lucha fue encarnizada, ganando sólo por medio bote escaso.

Premio F. C. B. A. y Rosario, en klinkers de cuatro remos largos, 1.500 metros: 1.º B. A. Rowing Club, tripulado por E. Burwardt, F. Maux B. B. van Domselaar, (Stroke) G. Burgwardt, (Tim) van Houter, 2.º Tigre Boat-Club.

Ganó por tres botes largos.

Premio B. A. Rowing Club, en klinkers a dos pares, 1.500 metros: 1.º Tigre Boat Club, tripulado por J. C. Bellamy, (Stroke) M. T. Gilderdale, (Tim) S. E. Francis; 2.º Ruder-Verein Teutonia, 3.º B. A. Rowing Club.

Resumiendo en breves líneas: los héroes de la fiesta fueron los tripulantes del «Ruder-Verein Teutonia», que ganaron tres regatas.

Los premios para botes de guerra no se disputaron, corriendo sólo un bote de la escuela de aprendices de los talleres nacionales del Tigre.

Terminadas las regatas, el capitán de navío Feilberg é ingeniero Caletremé, obsequiaron a las familias que estaban a bordo de «Los Andes», con un *lunch* servido en los talleres de marina del Tigre, siendo el animadísimo fin de fiesta, epílogo encantador y poético del hermoso día de primavera.

EXPOSICIÓN DE PERROS

Si hay aficionados a marítimas excursiones, no faltan tampoco *amateurs* de más tranquilas fiestas, y entre ellas, las exposiciones, y de éstas las de «perros» que periódicamente se verifican entre nosotros, llaman la atención por su carácter (sociológico) (?) que tal pudiera ser si se analizan y estudian las incomparables condiciones del amigo del hombre, el perro.

La primera exposición efectuada en pasados días, que inauguró la «Asociación Canina», fue muy visitada: el total de los animales expuestos, pasa de 230; descollando por su número y ejemplares valiosos y variados, las razas terriers, collies, pointers, braques, retrievers, spaniels y los de guardia y de presa.

Para mayor comprensión de los visitantes, les fue repartido un catálogo con una descripción minuciosa de las varias razas allí expuestas.

El jurado, que lo componían la señora Nevil Slack y los señores N. C. Slack, Peel Davis, J. French y H. E. Hyde, dió término a su cometido, acordando los principales premios a los propietarios de los animales siguientes:

Raza Fox Terriers (liso) — Perros: 1.º Apolo, 2.º M. Writer, 3.º Tom Thumb. Perras: 1.º Lady Hamilton, 2.º Nell, 3.º P. Bloom. Cachorros: 1.º Sting. Novicios: 1.º Nell, 2.º P. Bloom.

Bull Terriers — Perros: 1.º Daudelion, 2.º Ashton Prince, 3.º Gypson. Perras: 1.º Mistress, 2.º A. Pryncess, 3.º Snow Drap. Cachorros: 1.º Woman in White, 2.º J. Brown.

Irish Terriers — 1.º Perros: Whisky, 2.º Fairplay. Perra: 1.º Merry. Cachorros: 1.º Jill 2.º, 2.º Barney, 3.º Scamp.

Terriers negro y colorado — El perro Tace y la perro Amiable obtuvieron primer premio.

Rough-Haired Terriers — 1.º E. Badger, 2.º S. Parragon, 3.º Mumbless.

Bulldog — 1.º Lionne, 2.º Lucy, 3.º Lord Arry. Collie (ovejero) — 1.º Norman, 2.º Titán, 3.º Duke y la perra Dinah.

Pointers — 1.º Gough, 2.º Pippis, 3.º Ali. Perras: 1.º Tula, 2.º Nena, 3.º Diana. Cachorros: 1.º Bang of Coghlan, 2.º Tony, 3.º Tac.

Braques — 1.º Milord, 2.º Meedor, 3.º Dick. Gardon Setters — 1.º Black, 2.º Top, 3.º Aida.

Irish setters — 1.º Shaun, 2.º Shot, 3.º Shot II. Spaniels — 1.º Duchess, 2.º Queen. Cachorros: 1.º Jock, 2.º Jubilee.

Retrievers — 1.º Bruno, 2.º Rover, 3.º Shot. Dachshunds — 1.º Toby, 2.º Edebroth.

San Bernardo — 1.º Otello, 2.º King Neptune. 3.º China.

Daneses — 1.º Elli, 2.º Eco, 3.º Mirco. Greyhounds — 1.º Miss Bert, 2.º Barrier Prince. Deerhounds — 1.º Rob Roy, 2.º K. Spider 3.º Erica.

Natos — 1.º Lomas Bogie, 2.º Berzon.

Poodles — 1.º Jack, 2.º Bray.

Clase general — 1.º Pirán, 2.º H. Ruddy, 3.º Principe.

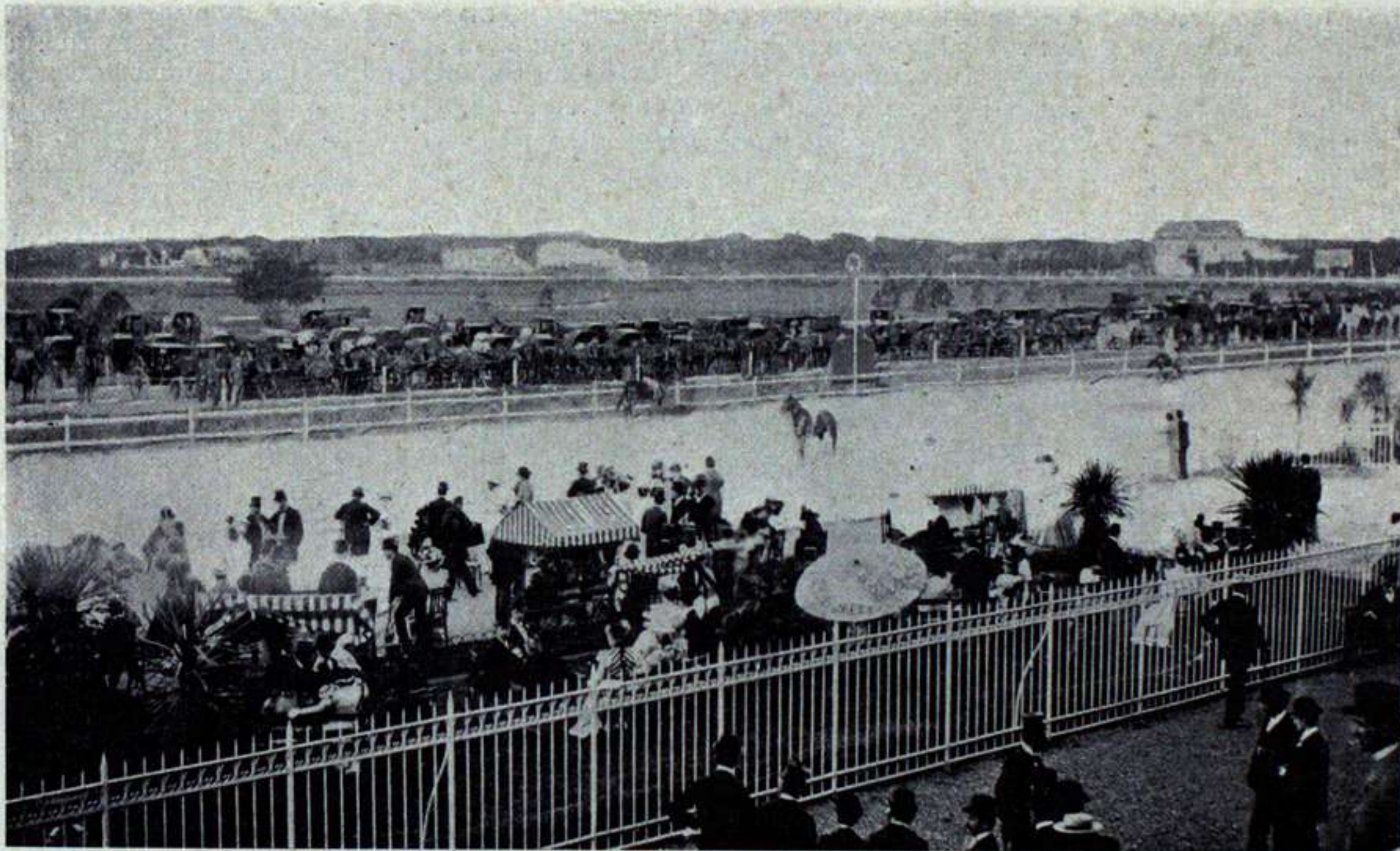
Clase pares — Primeros M. Writer y Lady Hamilton, segundos Face y Amiable, terceros Tula y Pippo.

Clase Litter — 1.º Retrievers, del señor M. A. Martinez de Hoz, 2.º fox terrier, del señor Siack y 3.º el perro de la misma raza, de los señores Bristow y French.

EN EL PABELLÓN ARGENTINO

Toda una fiesta infantil completa, alegría franca, entusiasmo sincero, (de niños al fin) espontánea charla y animación extraordinaria, he aquí las notas predominantes de la realizada en el «Pabellón Argentino», a beneficio de la sociedad «Santa Marta».

Ahorremos descripciones: basta para juzgar de la vida y alegría que reinaban, saber que concurrieron cerca de quinientos niños de ambos sexos, y que el teatro Guignol y los *clowns* no dejaron de trabajar un solo instante; que la confitería estaba repleta de dulces y de bombones; que los globos resultaron de gran efecto para los niños, y que todos estos espectáculos se sucedían sin interrupción, teniendo en continuo movimiento a los niños, la mayor parte de los cuales no se animaban a decidirse por los jardines ó por el teatro celeste, pues



VISTA DEL NUEVO PARTERRE

hubieran deseado concentrar las distintas partes del programa en una sola, y que ésta no terminase nunca.

Por el número de niños que asistieron, la fiesta infantil ha sido la más grande de todas cuantas se han efectuado en Buenos Aires; y si esto no fuera suficiente para darle ese carácter, tendría todavía en su favor las *gavottes*, los *pas de patineurs* y las polkas militares que bailaron más de cien parejas con el aplauso unánime de todos los presentes.

Varios asaltos de armas completaron el programa de la fiesta. ¿Qué decir de la concurrencia, especialmente femenina? Las graves mamás sonreían al ver a sus encantadores angelitos en la fiesta: bellas y risueñas solteras recordaban sus fiestas infantiles, y allí estaban... ¿pero cómo recordarlas? Ahí van algunos nombres al acaso:

Vimos a las familias de Basavilbaso de Catelin, Lavallo de Lavallo, Hunter de Cano, Reto de Escalante, Basavilbaso de Laspiur, Cano de Díaz Vélez, Billate de Caetelin, Saraza de Favier, Vela de Alcobendas, Atucha de Gramajo, Basavilbaso de Urdinarrain, Atucha de Battilana, Arana de Reyes Lavallo, Moreno de Terrero, Lavallo de Soumarán, Benítez de Richart y cien más que escapan a nuestra memoria.

ENE.

EL PALACIO DEL JOCKEY CLUB

EL doctor Pellegrini, actual presidente del Jockey Club, decía en el banquete inaugural del palacio, que este esfuerzo, esta muestra de vitalidad que daba la asociación, no eran debidos a la iniciativa de un solo hombre; que no era, al Presidente ni a la Comisión, ni al arquitecto, a quien se de-

bía la erección de este suntuoso edificio, sino que ello era el resultado del trabajo común, de la constancia de todos los que en él colaboraron y de la firme voluntad de alcanzar un progreso reclamado por el país en el desarrollo de sus razas ganaderas, tan necesario para su porvenir económico.

Y efectivamente, echando una ojeada sobre el pasado—no muy remoto por cierto—de la poderosa sociedad, vemos que la iniciativa dada por un grupo reducido de amantes del Sport, cayó en terreno tan propicio, que sin contratiempo ni mayores dificultades fue paulatinamente agrupando elementos cooperadores y con paso rápido—aún a través de la terrible crisis económica de estos últimos años—marchó desenvolviéndose hasta llegar a su actual apogeo.

Pero si muchos, indudablemente, son acreedores a gratitud por los servicios prestados, hay que reconocer al doctor Carlos Pellegrini la mayor parte de lo que se ha conseguido y no sería faltar un punto a la verdad, decir de él que es mirado en el seno de la Sociedad como su eje, quicio y motor principal.

Hasta 1882, las carreras, juego tan atrayente y tan de la índole de este pueblo, cuyos medios de vida han dependido y dependen aún del caballo, no presentaron—á lo menos de una manera continua—la forma que desde tiempo atrás tenía en los otros pueblos civilizados de Europa.

Si existieron hipódromos y carreras de Sociedad, nunca pudo llegarse a constituir una asociación con raíces suficientes para continuar por muchos años en el ejercicio de las carreras, el fomento metódico y científico de las razas caballares.

En 15 Abril de 1882, los señores E. Acebal, J. Acebal, P. Acebal, G. Anderson, B. Artayeta Castex, G. G. Balcarce, E. J. Balsa, F. B. Bosch, S. Bret, F. Bridger, J. Brown (hijo), A. Cambaceres, M. L. Campos, J. Cano, R. Cano, V. L. Casares, E. N. Casares, E. Casey, G. Casey, L. Casey, S. Casey, E. Castaing, P. Chapar, D. Church, C. Davis, A. Del Valle, C. Dielh, T. Duggan, E. de Elia, F. Fernández, J. N. Fernández, R. Fernández, E. Gahan, S. Gahan, T. Gahan, G. Gallegos Rodríguez, D. Galup, L. Garrahan, R. González Moreno, M. J. Güiraldes, P. Ham, G. Kemmis, N. Lowe, P. Luro, R. Luro, S. Luro, E. Madero, A. Lanús (hijo), D. F. Madero, J. Malcolm, M. Marengo, J. Martínez, M. Mattos, J. Molina, S. Murphy, W. J. Nash, E. Nougner, A. Ortiz Basualdo, F. M. Ortiz Basualdo, C. Pellegrini, E. Ramírez,

E. Ramos Mexia, C. P. Rodríguez, P. Rouaix, J. Sánchez, A. Schang, A. Shaw, J. Shaw (hijo), H. W. Taylor, N. Villar, N. Vivot, A. Zemborain, P. Acebal, reunidos en el salón de carreras «La Minerva», constituyeron el «Jockey Club».

Fue su primera Comisión Directiva compuesta de los siguientes señores:

Presidente—Doctor Carlos Pellegrini.—Vicepresidente, don Eduardo Casey.—Secretario, don Carlos P. Rodríguez.—Tesorero, doctor don Santiago Luro.

Vocales.—Don Eudoro J. Balsa, Vicente L. Casares, Emilio N. Casares, Nicolás Lowe, Tomás Duggan, Emilio Nougner, Anacarsis Lanús (hijo), Bernabé Artayeta Castex, Mariano Marengo, Nicandro Villar, Juan Shaw (hijo).

Constituida la sociedad, adquirió el hipódromo de Palermo que había sido construido anteriormente, cuyo costo señalamos al final de esta reseña.

Uno de sus más importantes trabajos fue la formación del Stud Book Argentino, en el que se han anotado desde 1882 hasta 1897, cuatro mil setenta y tres caballos y yeguas importadas de producción nacional, todos de sangre pura.

La acción del Jockey Club se ha dejado sentir también de una manera importante en otros sentidos. Con una generosidad que le hace acreedor a la gratitud pública, ha contribuido para objetos de beneficencia con sumas tan crecidas que difícilmente podrían obtenerse por otro medio que el de reuniones de carreras dadas especialmente con ese fin. De 1886 hasta la fecha el Jockey Club ha donado a la caridad importantes sumas y ha contribuido también de igual modo con premios en las exposiciones de la Sociedad Rural, para fomentar la ganadería.

Arraigada ya la sociedad, se pensó en construir una casa que estuviera no sólo en relación con las fuerzas actuales sino también con las necesidades

futuras que se preveían de tal modo, como para imaginar algo que saliera de lo común.

Elegido por concurso el plano del arquitecto señor Turner, se dió principio á las obras, pero sobreviniendo la crisis de 1890, quedaron suspendidos los trabajos hasta que pasado el mal momento, se dió nuevo impulso á las obras; en 1894, bajo la dirección del distinguido arquitecto don Emilio C. Agrelo. Creyóse necesario introducir importantes modificaciones tanto en la arquitectura general del edificio como en su distribución interna, para darle más luz, aire y comodidades, hasta llevarlo al estado actual.

Poco dados á la estética arquitectónica en nuestra populosa capital, pasan nuestras indiferentes miradas por verdaderos adefesios monumentales que constituyen el ornato de nuestras calles y avenidas más concurridas: la disposición interior nos detiene «un poco más», y de esto ya sabemos algo: por eso sorprende que se haya construido este edificio con arreglo á lo que el buen gusto preceptúa.

Hecha esta pequeña digresión, intercalada sin mayor deseo de fijar rumbos y opiniones, sigamos con nuestra breve descripción. Las obras del palacio del «Jockey Club» sufrieron, como arriba decíamos, grandes modificaciones, sobre todo en la fachada, que se ha variado por completo con respecto al primer proyecto, lo mismo que el vestibulo, la escalera y la distribución interior.

Y así debía ser, al cambiar de plan y miras artísticas, con el nuevo presidente doctor Miguel Cané, y con el nombramiento de otro arquitecto, que de las reformas se encargaba.

Parcos en alabanzas, se las enviamos muy sinceras, al señor Agrelo, desde estas columnas, porque si bien el nuevo edificio (pues tal pudiera llamarse por cuanto tuvo que tirarse á tierra bastante de lo edificado), no obedece á determinado estilo, y en él se ven reminiscencias marcadas del renacimiento francés, español é italiano, y un poco de cuanto los siglos de oro de la arquitectura han ideado en estética monumental, (culpese quizás de ello á la falta de idealidad del siglo actual) se combinan, se casan bastante acertadamente unos y otros órdenes y modificaciones, y al aspecto común, pesado, demasiado germano, del primitivo proyecto, ha venido á sustituir algo más ligero, risueño y feliz, que satisfice á todo observador concienzudo que entienda un poco de obras arquitectónicas.

Bien se vió en mucho de lo reformado la presidencia del doctor Cané. Espíritu amante de lo bello, como todos le conocen, pedía y exigía algo de lo que allá en los suntuosos edificios de las grandes ciudades europeas había herido su imaginación.

Si queremos darnos exacta cuenta de lo que es este edificio, después de examinada su fachada, penetremos en su interior, y podremos darnos cuenta fácilmente de lo que representa esta obra arquitectónica que cuesta á la Asociación cerca de tres millones de pesos, ahora que, librado al servicio de sus asociados, funciona con las múltiples comodidades que la industria moderna proporciona, llamando en su auxilio artes, procedimientos y aparatos desconocidos hasta hace muy poco tiempo.

Entremos en el vestibulo por una de las tres amplias puertas abiertas bajo el atrio central de la fachada. Nichos con estatuas, reproducción de obras antiguas, adornan las paredes estucadas donde se imitan mármoles diversos. En el fondo, dos columnas de orden dórico clásico se levantan sobre la escalinata que conduce al recinto de la gran escalera.

Detrás de estas columnas, comienza la primera rampa de la escalera flanqueada de pedestales coronados de estatuas de bronce Barbedienne que llevan en sus brazos elegantes antorchas.

Subida la primera rampa se llega á un amplio descanso en cuyo centro y sobre rico pedestal de ónix se ve la estatua de Diana de Falguière, que tanto llamó la atención en París. No queremos pasar de largo ante esta primorosa estatua. El escultor francés tiene algo mejor que eso, que ha servido para su justísimo renombre, y no sin reservas mentales hemos llamado primorosa á este trabajo del cincel, que si por lo bien acabado merece tal calificativo, deja, en cuanto á idealidad y carácter, bastante que desear. Enamorados del desnudo, y sólo del desnudo, antojásenos los artistas franceses demasiado griegos en esa parte, olvidando, sin embargo, la propiedad, condición esencialísima de todo trabajo artístico, y nota viva de los grandes escultores del pueblo heleno. Del descanso, en donde estábamos al interrumpir por breve observación el relato, arrancan las dos rampas simétricas que conducen á la galería del primer piso, amplio corredor adornado con columnas y pilastras de orden corintio. Cubre este local, la escalera, jaula de la misma como se le designa, una cúpula con bóvedas de arista en cuyo centro se abre una claraboya con vidrios de arte. Las bóvedas arrancan de la cornisa corrida soportada por las columnas corintias y sus nacimientos se hallan disimulados por figuras alegóricas, animales alados en forma de grifos.

Esta escalera y el local que la contiene son de una riqueza excepcional; baste decir que la sola escalera, sin contar las obras de arte, cuesta unos noventa mil pesos y, todo comprendido, pisos, escaleras y revestimiento de los muros del vestibulo

y galerías, algo así como doscientos cincuenta mil. Una escalera de 150.000 francos y una entrada de 400.000 es un lujo en cualquier parte del mundo.

Este costo tan subido se debe no sólo á la amplitud de la obra sino á la riqueza de las materias empleadas. Los escalones son labrados en macizos bloques de una sola pieza, de esa piedra del Azul de tonos amarillos tan cálidos, que hacen valer los verdes del mármol de San Luis. Los limones y los macizos pasamanos son hechos de la materia preciosa llamada ónix de San Luis, verde oscura en los primeros y verde más pálido en los segundos.

Los balaustres son de una materia de la dureza de la ágata y de un tono gris amarillado, del más suave efecto, sobre todo á la luz artificial.

En cuanto á las paredes del vestibulo y al recinto de la escalera son hechas con estuco que imita mármoles de colores con entera perfección.

Llegados á la galería del primer piso, nos encontramos con el gran salón de lectura, biblioteca y conversación, compuesto de tres grandes divisiones unidas por grandes portadas que adornan ricas colgaduras. Estos salones ocupan todo el frente del edificio y la división central da sobre un amplio terrado cuyas balaustradas de hierro forjado se apoyan por los ángulos en pilastras de mampostería rematadas de candelabros de hierro y bronce. Estas salas, aunque de sencilla ornamentación como conviene á su destino, no son, sin embargo, lujosas. Adornanlas plintos ó lambús de madera de nogal con tallados; sus puertas son también de macizo nogal tallado, sus pisos son parquetes de madera y la rica tela rosa que tapiza sus paredes hace valer las elegantes arañas y brazos de bronce dorado de la instalación eléctrica. Su mobiliario lo constituyen sólo mesas de lectura, divanes, sofás, etc., de marroquín.

Contigua á la sala de la derecha, se halla otra más pequeña semejante á éstas, aun cuando los tonos de sus maderas y telas varíen, y en sus paredes se ostenten diversas tapicerías de relativo mérito.

Siguiendo el mismo lado, se encuentran la peluquería, el lavatorio y el buffet. Luego sobre el corredor que lo liga á la gran escalera, dos de las salas de juego. La principal de éstas es una vasta pieza de 6 por 17 m., adornada como las otras salas con pisos de roble y zócalos y puertas decoradas con aplicaciones de cartón-piedra.

Comunica con esta sala de juego, la dedicada á billares. Esta es una de las más vastas y mejor decoradas de la casa. Es tan vasta ella sola que en su superficie podría edificarse una buena casa, pues 11 varas x 30 ha sido siempre considerado en Buenos Aires como un buen solar. Las paredes de esta sala llevan pilastras que sostienen una cornisa de la cual nacen las diversas molduras del techo que forman un cartelado en las partes laterales y una vasta elipse plana al centro destinada para una gran composición de pintura con que el Jockey completará su decoración. En los intervalos entre las pilastras, rodeados de molduras que realzan dorados filetes, se hallan colocadas tapicerías de agradable efecto y tonos harmónicos que representan escenas de género que cuadrarían tal vez más en el comedor, como que para él estaba destinada esta sala antes de que necesidades imprescindibles del servicio y la mayor comodidad le hubieran hecho trasladar al 2.º piso.

El resto de este primer piso lo ocupan las otras escaleras, una antecámara y depósito de abrigos y sombreros, teléfonos, ascensores, etc.

Al segundo piso se llega, además de los ascensores, por medio de una escalera que, si bien suficientemente tendida y cómoda por sus muchos descansos, no corresponde, en cuanto á decoración, con el resto del edificio. La sociedad, en esto, ha hecho, aunque sólo por el momento, una economía que puede ser benéfica, financieramente hablando, pero que no deberá mantener por largo tiempo, pues tendrá que ser modificada, cambiándosele la balaustrada asaz sencilla y común, por la que ha sido dibujada por el arquitecto Agrelo, y cuyos materiales — madera esculpida, hierro forjado — y su estilo, la ponen de acuerdo con las demás partes del edificio.

En el segundo piso pueden notarse el salón de Comisiones, el del Presidente, — ambos vastísimos y bien decorados, — el departamento para socios, que comprende diversos dormitorios con toilette y baño anexos, el departamento del servicio del comedor, dos grandes salas de juego con gabinetes de toilette anexos y el gran comedor.

Este comedor tiene iguales dimensiones que el salón de billares y su adorno es semejante en cuanto á las materias empleadas, aunque varíe su estilo.

La mayor parte de estas habitaciones tienen acceso por una galería cuyas paredes interiores son vidrieras de colores con vidrios de arte.

En el piso superior ó 3.º, se hallan diversas dependencias, principalmente la cocina, pastelería, carnicería, etc., y comunican con los otros pisos, por ascensores monte-platos, escaleras diversas, etcétera.

En este mismo piso, en la parte que mira al Sur y que hoy es azotea, se construirá un gran salón de verano con luces y vistas que sólo pueden obtenerse á esta altura de 30 metros á que se halla situado.

Descendiendo ahora al piso bajo que hemos dejado atrás para subir por la gran escalera, nos

encontramos con el departamento de la administración, vasto, como son las oficinas de un Banco, gabinetes diversos y la sala de esgrima.

Esta sala de esgrima es uno de los puntos que más llaman la atención, pues es una sala vastísima, lujosamente decorada en sus paredes y sus artefactos de luz, sus escudos de armas y panoplias, mientras que ningún mueble ó otro objeto estorba en toda su extensión. Cien personas podrán á la vez en dos filas recibir sus lecciones de esgrima.

Comunica con la sala de esgrima el departamento de baños, por medio de una escalera especial que permite la bajada al subsuelo.

Se compone de dos grandes salas, en la primera de las cuales hay instalados cinco gabinetes para baños de inmersión, y los lavatorios; y en la segunda, las duchas con aparatos diversos de todo género. Como accesorios, una pieza para el masaje, un depósito de ropas y excusados.

En este subsuelo hay además dos extensas salas para vestuario de los socios, con numerosos armarios para depósito de sus ropas.

La imprenta ocupa un departamento importante del subsuelo que tiene acceso directo á la calle.

En el primero y segundo subsuelo se halla instalada la maquinaria para la provisión de luz, calor, aire, fuerza motriz y agua de la casa, todas interesantísimas instalaciones, que nos darian larga tarea descriptiva.

Los que han cooperado en la construcción del edificio son las siguientes personas:

Contratista general — Don Andrés Cremona.

Marmolería — Señor Felipe Boucan é hijo.

Estucos — Señores Rossi y Ferrante.

Escultura — Señor R. Del Gobbo.

Carpintería — Andrés Cremona é hijo.

Yesería — Domingo Quadri.

Herrería de construcción — Borini y Borzani.

Herrería de arte — Sutter.

Pintura — Casa Ruggero Bossi.

Fumistería — A. Mentiguy.

Luz eléctrica — Bright y C.ª.

Ascensores — Devillard, Taglioni hnos.

Teléfonos, campanillas, etc. — Raffelghen.

Tapicería — G. Chaput.

Vidriería de arte — Bucheton.

Cristalería — Bossi, Galli.

Aguas corrientes, etc. — La Sanitaria.

En 31 de Marzo del presente año, contaba la sociedad con 804 socios; posteriormente han ingresado muchos más.

Durante el año 1896, hubo 55 reuniones de carreras, en las cuales se distribuyeron pesos 1.009.899.50 en premios.

Pagó á la Municipalidad de la Capital, para el sostenimiento de Parques y Paseos Públicos, de acuerdo con la ley, \$ 171.126.52. Abonándole además \$ 9.000 por una pista de trabajo.

El capital del Club, en dicha fecha, era el siguiente:

Costo del nuevo edificio y mobiliario pagado hasta esa fecha...	\$ 2.178.979
Costo del Hipódromo, tribunas, Parque, etc.	» 544.222
En efectivo en los Bancos y en caja.....	» 162.000
Total.....	\$ 2.885.201



CRÓNICA CIENTÍFICA

Elementos de higiene estival.—Extracción de muelas y dientes por la electricidad.—Los fuegos fatuos, ó «candelillas».—Influencia de la luna sobre la tarta-mudez.—Fecundación de las plantas por los insectos; las abejas y las flores.

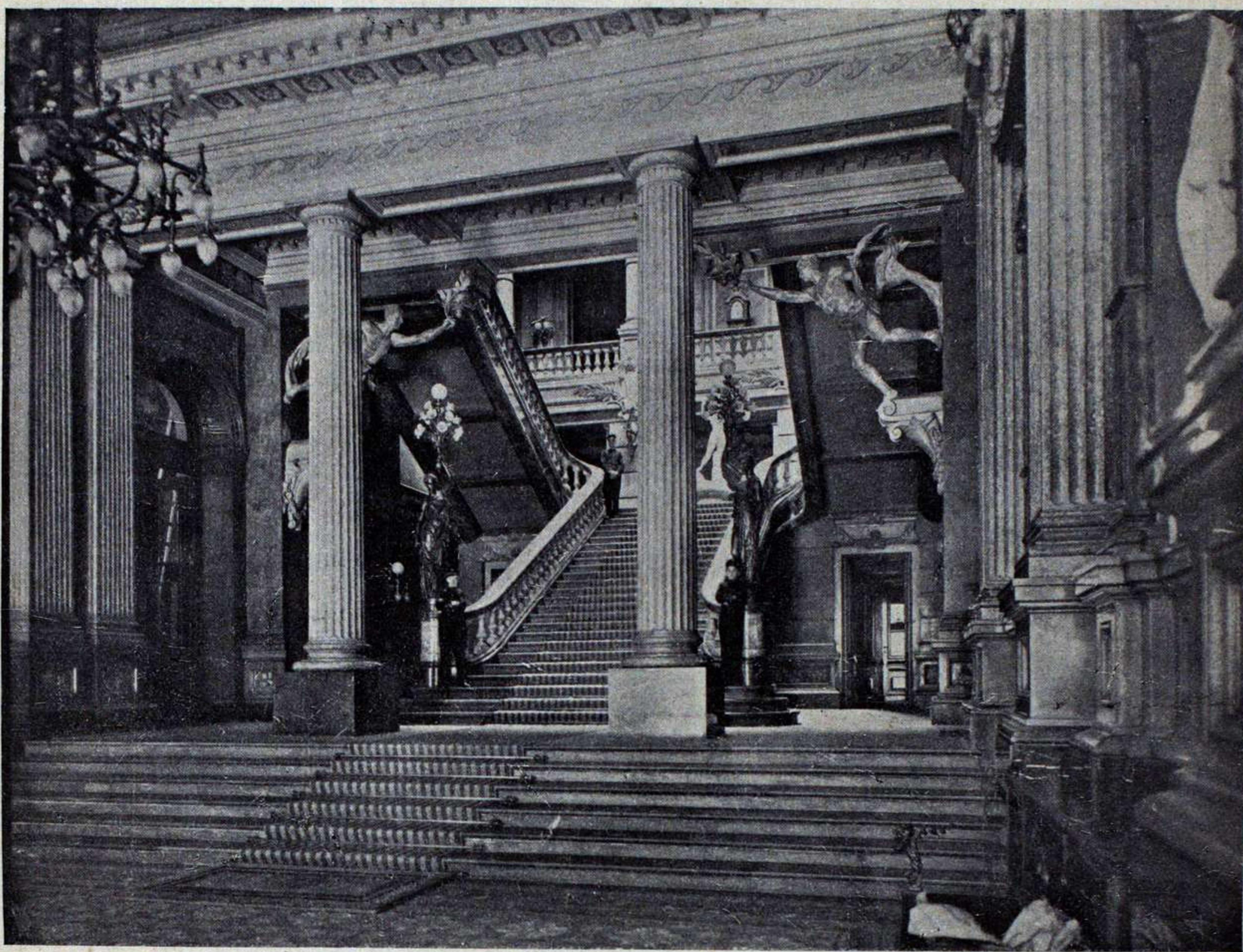
EL verano, la estación en que vamos entrando, tiene su higiene particular, cuya base, como se comprenderá fácilmente, es el agua. Se presenta, pues, la ocasión de desvanecer algunos errores y preocupaciones que todavía imperan con relación á los accidentes causados por el calor.

Por ejemplo, hay muchas personas que, so pretexto de cortar la traspiración, ó para no contraer la pleuresia, recomiendan beber lo menos posible en los días de gran calor.

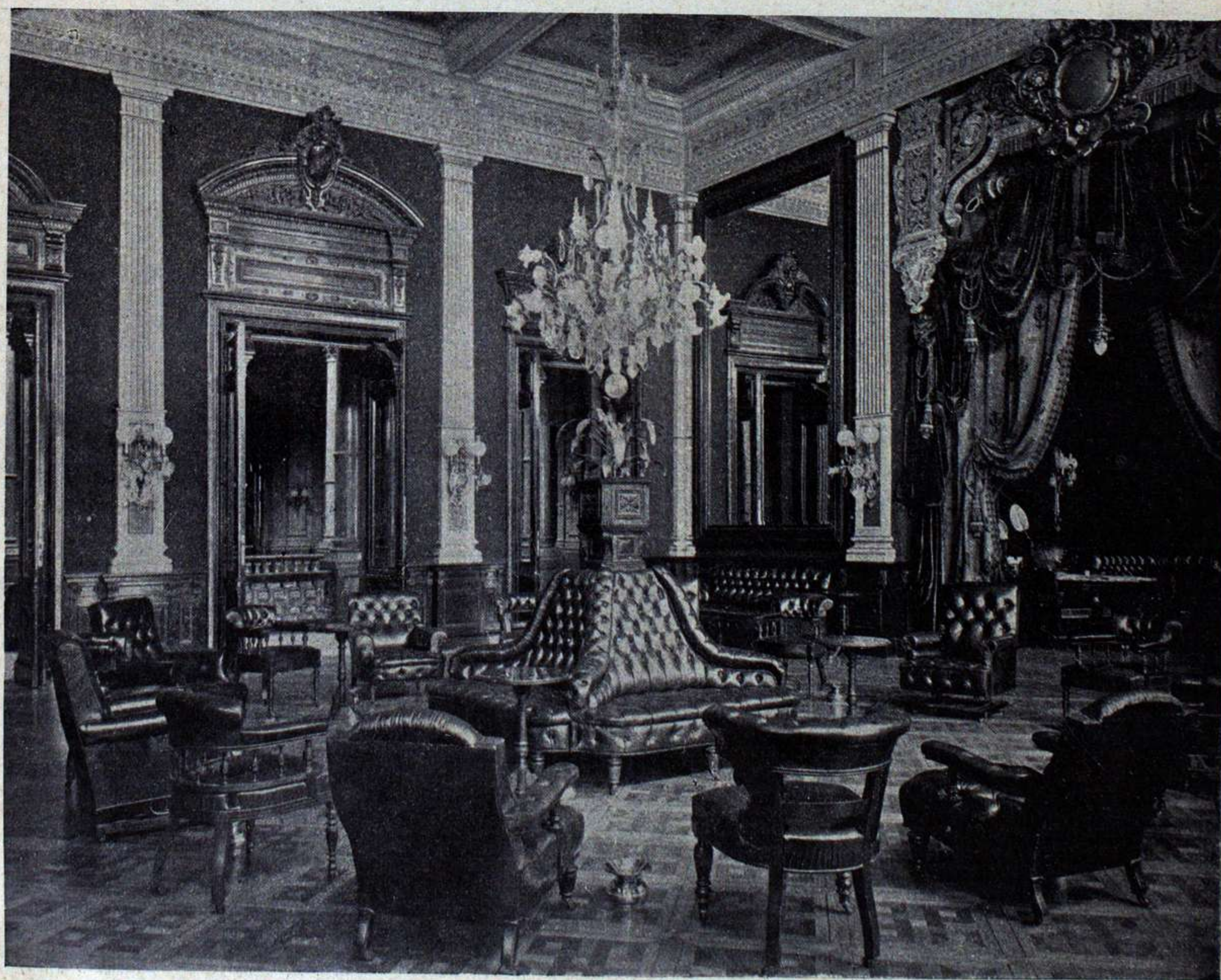
Pues bien: todos los casos de insolación observados hasta hoy manifiestan que ese es un error grave y peligroso. Todos los higienistas están ahora de acuerdo en recomendar que se beba hasta saciarse, aconsejando únicamente que se beba á tragos cortos, no de un golpe; y si el calor es excesivo y la bebida muy fría, humedecerse primeramente las manos y las sienes, para evitar un enfriamiento demasiado brusco de la parte interior del cuerpo.

¿Que habrá traspiración? Pues bueno, que la haya. La traspiración obra refrescando el cuerpo, y las personas que no transpiran sufren mucho más que las otras con el calor. La traspiración es un refrescante. Bebed sin temor. El agua que absorbéis se calentará á expensas del organismo, se evaporará por la traspiración, sustrayendo á la piel una nueva cantidad de calórico.

PALACIO DEL JOCKEY CLUB

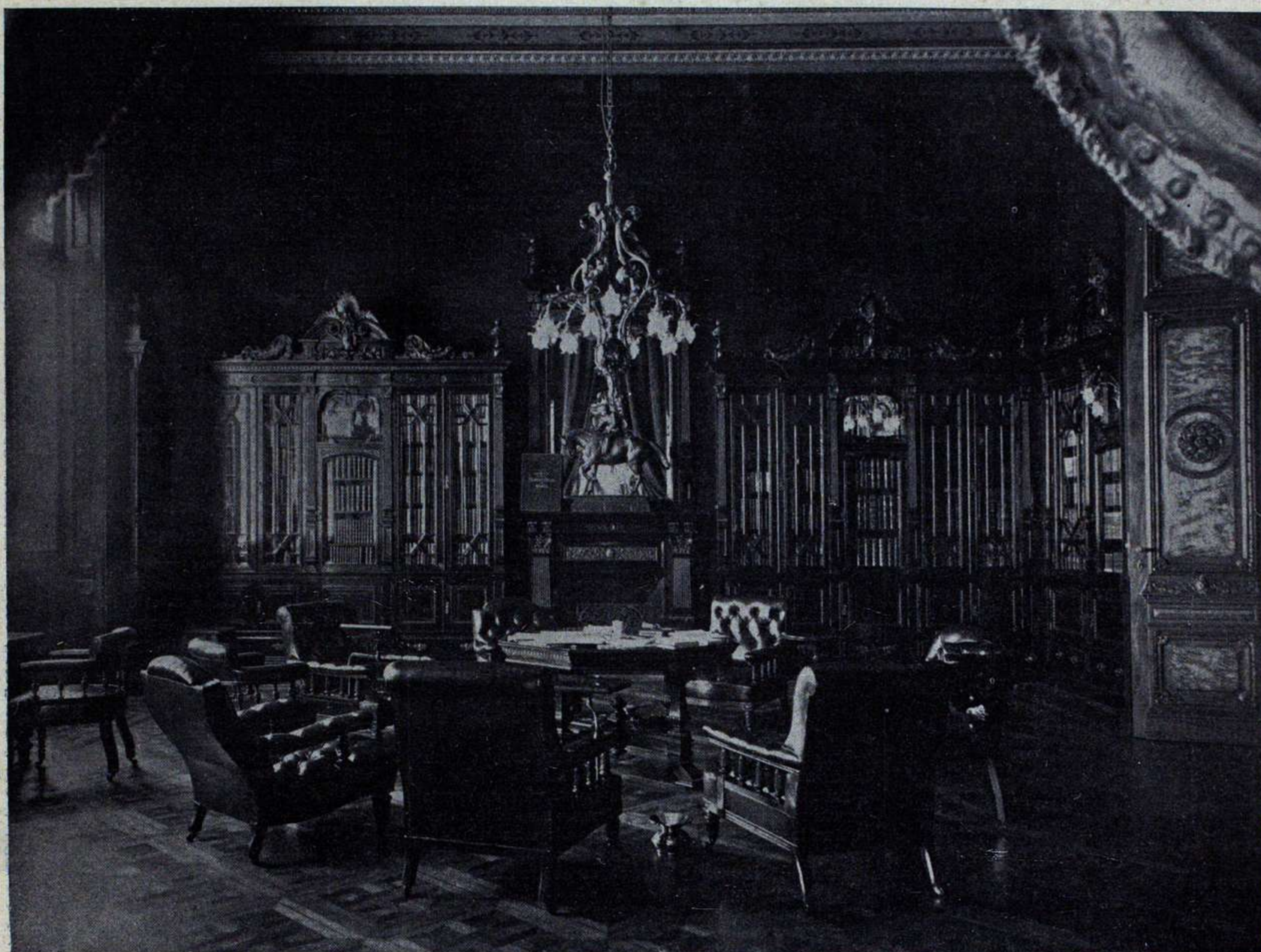


VESTÍBULO Y GRAN ESCALERA



SALON DE CONVERSACION

PALACIO DEL JOCKEY CLUB



LA BIBLIOTECA



GRAN COMEDOR

Y llenará un papel más importante todavía. Sábese hoy que en la insolación,—tanto en las formas graves como en las ligeras,—los accidentes se deben en gran parte a una especie de asfixia, a una acumulación en la sangre de ácido carbónico y de principios nocivos. Las bebidas abundantes estimulan los centros respiratorios, hasta cierto punto, pero provocan, sobre todo, por traspiración la eliminación de los desperdicios orgánicos, una especie de lavado de la sangre que produce la evacuación de estos venenos.

Excusado es advertir que para obtener estos resultados hay que servirse de agua pura, de café o té muy simples, de tisanas frescas, y no de bebidas alcohólicas, que hacen mucho más daño que bien.

Muy á menudo todavía, y por exceso de prudencia, se corren otros peligros, cuando por temor á un resfriado, en vez de acogerse á la sombra de los árboles ó en una pieza bien fresca, se cree proceder mejor descansando á la resolana, ó aún al sol.

Esta práctica es absolutamente condenable, según March, Arnould, y todos los higienistas: en el hombre fatigado que permanece inmóvil al sol, la traspiración se suprime inmediatamente, y casi siempre sobrevienen accidentes. Creyendo evitar una pleuresía, un escalofrío, se corre un peligro mayor, el de todas las enfermedades que tienen por causa un exceso ó recargo agudo de desgaste, y de las cuales la insolación no es más que una forma particular, que, como las demás enfermedades, proviene de la auto-intoxicación.

La verdad es que hemos exagerado el temor á los enfriamientos bruscos. Los hidrópatas, que son los más entendidos en este punto, no comparten semejante temor. Por eso es que no vacilan en administrar una ducha fría á un individuo que sale de un baño caliente, por más que ese individuo se encuentre en una debilidad extrema. Solamente, hay que hacer seguir la ducha fría de una vigorosa fricción, para que la reacción se opere fácil y prontamente.

Por desgracia, son muchos los que se resisten á estas energías alternativas de temperatura, que no quieren recurrir más que á las franelas y los abrigos, cuando las abluciones frías, las fricciones que constituyen lo que podría llamarse la gimnástica de la piel, podrían suministrarle contra el resfriado una coraza harto más sólida y eficaz que la lana.

He aquí el verano, propicio á las prácticas hidroterápicas. Es la época favorable para educar y fortalecer la piel por medio del agua. Esta, mucho mejor que el hierro y la quinina, puede hacer gente sólida y resistente.

**

Desde hace tiempo los dentistas se sirven de la electricidad como fuerza motriz para hacer funcionar el taladro con que maniobran en nuestros dientes cariados, antes de taparlos. Este progreso es esencialmente yankee, y lo utilizan especialmente los que han estudiado la profesión en los Estados Unidos.

He aquí ahora un procedimiento que permitirá á todos los aficionados á la electricidad que posean los aparatos más rudimentarios, pilas y carretes de Ruhmkorff, extraer las muelas y los dientes que hagan sufrir á sus amigos y conocidos.

Se hace coger al paciente los dos hilos principales del carrete de Ruhmkorff; á fin de obtener mayor efecto, no pondréis directamente en las manos de vuestro amigo los dos hilos, sino que uniréis á cada uno de éstos un pequeño cilindro de cobre: así se coge menos en las manos, y se puede retener mejor.

En seguida, arregláis la corriente del carrete hasta el máximo que pueda ser soportado por el paciente. Hecho esto, tocáis el diente que ha de ser extraído con los dos hilos en un lado opuesto del diente, es decir, uno por el lado externo y otro por el lado interno de la muela ó diente: los rápidos choques de la corriente eléctrica descalzan pronto el diente, que cae de su alvéolo.

La *Revista práctica de Electricidad*, que es quien da este procedimiento, aconseja á todos sus lectores que ensayen este procedimiento, asegurando que no produce dolor alguno. La razón de esto es porque las sacudidas eléctricas experimentadas por el cuerpo impiden que se sienta la menor impresión en el diente.

**

La gente del pueblo, especialmente nuestros huasos, tienen un terror supersticioso á las «candelillas». Aun hay gente más ó menos ilustrada que no cree en los fuegos fatuos de los cementerios, y que los considera como una invención imaginaria, calculada para recargar el misterioso silencio de las tumbas.

El hecho, empero, es innegable, y su causa está perfectamente averiguada. Científicamente, la existencia de los fuegos fatuos se demuestra con la siguiente experiencia: un fragmento de fósforo blanco se combina con cal; basta hacer calentar al abrigo del aire tiza ordinaria y fósforo: se obtiene así *fosforo de calcio*. Un fragmento de este fosforo arrojado en agua, se descompone en ella, desprendiendo un gas, el *fosforo de hidrógeno*, ó *hidrógeno fosforado* que al llegar en forma de burbuja al aire libre, se inflama espontáneamente. Se produce una llama viva, que luego se apaga, dejando una

corona blanquecina de vapores de ácido fosfórico.

Este mismo es, según diversos observadores, el aspecto de los fuegos fatuos, y se convendrá sin dificultad, en que no hay nada que se oponga á que la descomposición de las materias orgánicas, de los cuerpos en putrefacción en los cementerios, y que contienen cantidades notables de fósforo, dé lugar á la formación de hidrógeno fosforado.

En los lugares húmedos, después de los grandes calores, las condiciones de temperatura y de humedad del suelo se prestan mejor para estas reacciones químicas y para la emanación del gas á través del suelo. Algunas burbujas que salgan á la superficie bastan para producir el fenómeno.

Lo que hay de nuevo en esto es el hecho señalado recientemente por el profesor M. Bleunard: la producción de fuegos fatuos en el mar.

Este distinguido doctor en ciencias ha observado durante el último verano, en el puerto de Crosic, la aparición de fuegos fatuos, y ha podido comprobar que disminuían en número y en tamaño á medida que la estación avanzaba y que la temperatura iba bajando. Esos fuegos fatuos tenían todos los caracteres de los fenómenos luminosos producidos por la combustión del hidrógeno fosforado, sin que faltase la pequeña corona blanca. La llama era á veces tan viva y poderosa, que alumbraba instantáneamente el puerto.

¿Cómo se producía este gas en el fondo del mar? Las burbujas abundaban principalmente en las dársenas vecinas al mercado de pescados, y en ciertos puntos en que las olas debían acumular los desperdicios. La descomposición de estos desperdicios de pescados, arrojados al mar, entraba por algo en el fenómeno.

Sin embargo, la producción del fenómeno parece exigir la presencia de ciertos fermentos que provocan la descomposición. En todo caso, las «candelillas» no tienen nada de sobrenatural ni extraordinario: son un fenómeno químico bien averiguado.

**

No nos alejemos del mar sin tomar nota de un hecho curioso.

Resulta ahora que la luna, no solamente tiene una influencia activa sobre el mar, sino que parece que la tiene también sobre los tartamudos. Esta singular observación ha sido hecha por un habitante de Benares, que la ha comprobado con numerosos experimentos.

Según él, la claridad del astro de la noche aumenta la tartamudez; todos los tartamudos tienen la palabra más dificultosa durante las noches claras que en las noches oscuras; y su enfermedad se acentúa en la época del plenilunio mucho más que en la luna nueva.

El habitante de Benares no da ninguna explicación de estos hechos; hay que perderse en conjeturas. Quedaban aun muchos puntos oscuros en la teoría de la influencia de la luna sobre las mareas; todo es misterio en la influencia de la luna sobre la tartamudez.

**

Las recientes é interesantes experiencias practicadas por el hábil naturalista belga, M. Plateau, pueden suministrar una útil noticia á los apicultores.

Nadie ignora el papel considerable que desempeñan los insectos en la fecundación de las plantas. La acción de las abejas en este sentido es hoy perfectamente conocida, hasta el punto de que en algunas localidades se crían aquellos industriosos insectos, no tanto para obtener miel y cera, cuanto para cosechar peras, manzanas, uvas.

Los yankees, que desde el punto de vista práctico dejan atrás á los europeos, han comprendido y aprovechado la importancia de esta acción de las abejas en la fecundación de las plantas. Y un autor serio escribía no ha mucho que existen en los Estados Unidos no menos de treinta sociedades mercantiles, cada una con capital de uno á dos millones de dollars, cuyos haberes se destinan exclusivamente á cubrir de colmenas el territorio americano. Los americanos han sido los primeros en comprender de una manera práctica, comercial, que las abejas eran indispensables á la fecundación de las plantas. Cien mil dollars gastados en fecundar una extensión de terreno por medio de las abejas, hacen aumentar el valor de la cosecha en tres ó cuatro mil dollars: mayor utilidad líquida de cuatro por ciento, sin contar la miel y la cera.

Prosiguiendo algunas investigaciones emprendidas hace años, M. Plateau, profesor de la Universidad de Gante, se ha esforzado en establecer por medio de ingeniosas observaciones cómo y por qué las flores atraen á los insectos.

A primera vista parece que el color brillante de las flores es la causa atractiva de esas visitas. Pero el examen atento de los hechos demuestra que no es así. Cubriendo con pedacitos de papel la parte brillante de las corolas, no por eso dejan los insectos de voltear y libar en las flores. Es que son atraídas por otra cosa muy diversa del color, el cual parece no ejercer en ellos acción alguna. Contra lo que se había creído hasta hoy, los insectos son insensibles á la belleza de las flores. El sentido de la visión no tiene influencia alguna en la elección de las especies que prefieren.

En cambio, poseen un sentido de delicadeza

extrema, el olfato, que es el único que los guía hacia las flores que encierran el néctar que les es especialmente agradable. Así, basta para atraerlos hacia las flores sobre las cuales no se posan nunca, depositar en el fondo de la corola un néctar artificial, tal como miel de buena calidad.

Si, por el contrario, se arrancan los órganos nectaríferos de ciertas flores preferidas por esos insectos, en adelante, y cualquiera que sea el brillo de la corola de las flores mutiladas, los insectos dejan de visitarlas. Pero si después de esta operación se deposita en el seno de esas mismas flores una gota de miel, las abejas vuelven á ellas.

En consecuencia, no son las flores de colores brillantes las que conviene multiplicar en las vecindades de las colmenas para obtener una miel abundante, sino las especies perfumadas. Insensibles á la belleza, las abejas se sienten atraídas por el perfume; no se dejan conducir por la vista, sino por el olfato.

Dr. ANDES.



LA YERBA-MATE

(ILEX PARAGUAYENSIS)

(Capítulo del libro en preparación «El Paraguay Moderno» por el doctor César Gondra)

SUMARIO.—Su descubrimiento.—Sus condiciones superiores.—Opiniones de diversos autores.—Su plantación.—Extensión de yerbales que posee el Paraguay.—Necesidad de cambiar la forma de su preparación.

CUÉNTASE que Hernando Arias de Saavedra, gobernador del Paraguay, allá por los años 1591 á 1594 encontró entre los indios guaraníes que tenía á sus órdenes un saco de una yerba á la que le llamaban *Caa* de la que hacían infusión que bebían después. Tan agradable fué á los españoles aquella, que desde entonces la sustituyeron al té y al café, datando de esa época su generalización (1) en tal escala, que ha llegado á valer en los mercados más que la azúcar. Dadas sus condiciones y calidades, no es posible calcular dónde llegará en la industria hasta como elemento curativo.

En efecto, reuniendo calidades superiores para la economía, se ha difundido su uso de tal manera, especialmente en la República Argentina, Chile, Brasil y Uruguay, que su consumo es considerado hoy por muchos como un artículo de primera necesidad.

Monsieur Luis Couty (2) en un informe pasado al Ministerio de Agricultura y Comercio del Brasil, observa que la alimentación del hombre se transforma, y considera á la yerba mate como el elemento llamado á sustituir al café y al té y al alcohol. En este mismo sentido se han expresado otras eminencias científicas, demostrando sus conveniencias para la salud, entre ellos Mantegazza, Bonpland, Stenouce, Pecholt, Montú, etc., etc.

He aquí diversas opiniones tomadas de diferentes revistas:

—El mate ejerce una gran influencia sobre la inteligencia; excita al trabajo, quita la sed, es digestivo é infusivo para todos.

(«Siglo Médico Español»).

—Hay un hecho cierto, y es que la cuarta y quinta infusión son mejores que las primeras.....

Para mí, el efecto más sensible que he encontrado en el mate, es la propiedad que posee de duplicar la actividad vital en todas sus formas; estimula poderosamente la inteligencia, vigoriza nuestras fuerzas y produce un gran bienestar en nuestro organismo.

Un kilogramo de té del Paraguay puede dar cien litros de infusión ó sea cinco veces más que el kilogramo de café, y la fuerza de la infusión, lejos de disminuir, aumenta con el número de operaciones hasta la quinta ó sexta.

Bajo el punto de vista social, higiénico y terapéutico, la yerba-mate es muy recomendable.

(Extracto de la obra de M. L. Daireaux: «Vida y costumbres del Plata»):

—No excita como el café; no causa insomnios, ni palpitaciones, ni agitación nerviosa; la ciencia y el análisis la han definido: la yerba-mate es un alimento de economía y un combustible precioso para la máquina animal. Ejerce influencia en la fuerza muscular y produce una gran sensación de vigor y de lucidez intelectual.

¡Ahí tenéis sus méritos!

Pero no es esto todo; tiene otra propiedad por la que puede hacer que sea muy buscada en nuestra época.

¿Cuál?—Que nos disipa la tristeza.

(«Le Petit Parisien»).

—Yo os lo aseguro, yo os garantizo las excelentes condiciones del mate. Yo he podido observar

(1) Ruiz Díaz de Guzmán Historia Argentina 1612.

(2) Notable naturalista francés.

los saludables efectos que produce su uso en un taller de flores y en explotaciones agrícolas.

Los obreros que hacían uso de tan digestiva planta, eran los más sobrios, lo que es ya alguna cosa en favor de ellos.

(Conferencia dada en Amiens en el Círculo de estudiantes de medicina y farmacia, por el doctor M. Ch. Du Val).

—El sabor de la yerba-mate nos recuerda al que tendría el té, si á él se mezcla un poco de canela ó un pequeño trozo de cáscara de naranja. Esto es el mate.

No tendría nada de extraño que esta yerba maravillosa, que presenta tantas ventajas, sea muy solicitada en nuestros mercados. Ella será para nuestros obreros un poderoso sostén á sus fuerzas y un estimulante muy útil.

(Paul Blaise—«La Petite Revue»).

—Hay un gran interés en que favorezcamos el consumo de esa yerba sana, poco costosa y garantizada por su bajo precio.

(Dr. E. Decaisne).

—Lo que para nosotros caracteriza la bondad de la acción del mate es la lucidez del espíritu que siente el individuo que está acostumbrado á su sugestión; se apodera de él una actividad reflexiva y serena, sin ansiedad, ni sobreexcitación, una vivacidad más favorable al examen de nuevas ideas, que á la expresión violenta é intranquila de las que ya tenía formadas. La imaginación es más viva y la fuerza de sus argumentos aumenta.

(A. Doublet.—Tesis para el doctorado en medicina).

—El mate es digestivo y estimulante y en él se encuentra, según Starauch, el ácido caustélico (21 %), de suerte que obra sobre el individuo como medicamento de economía, con superior ventaja al té, café, coca y cetrinolis.

(Henri Joset—«El Naturalista»).

—En el mate se encuentra la cafeína, tónica y diurética; puede, como la coca, suplir á la insuficiencia de los elementos.

Un kilogramo de mate puede dar hasta cien kilogramos de bebida; ella presenta las ventajas del alcohol sin sus inconvenientes.

(«La Nature»).

—La acción completa que el mate ejerce sobre nuestro organismo, y particularmente en el cerebro, dan una idea de la ventaja de su uso.

(Mantegazza).

**

Creíase antiguamente que los jesuitas habían conocido el secreto de la plantación de la yerba, secreto que no lo revelaron nunca, razón por la cual se desconocía el medio de hacerlo, no habiéndose conseguido resultado en las diversas tentativas que se hicieron.

Hoy se ha conseguido la germinación de la semilla, mediante la extratificación ó de baños en potasa, creyéndose que las plantitas que se hallan en los bosques provienen de las semillas no digeridas por los pájaros.

El Paraguay posee una extensión de 565. (3) leguas kilométricas cuadradas de yerbales, de la mejor conocida de ese vegetal. Tan es así, que aunque lucha con las deficiencias de su elaboración, ninguna otra de su clase puede siquiera equipararsele.

Esta curiosa yerba es un don del Paraguay. Ella sola constituye una riqueza que ha dado grandes fortunas á más de una empresa comercial, y ha constituido el poderío de muchas casas del Río de la Plata: sin embargo, en el orden de las iniciativas progresistas, nunca iniciadas y menos sustentadas de los grandes recursos de este país, debemos declarar que ni gobiernos ni particulares jamás han hecho nada por darle forma fácil y amoldarlo á las exigencias de las sociedades modernas á este producto tan rico y tan valioso, que se encuentra hoy en las mismas condiciones que estaba ahora trescientos años cuando fué descubierto.

Paraguay, 1897.

IMPERIO PODEROSO

Según el último empadronamiento verificado en Rusia, el 28 de Enero del año corriente, el imperio ruso contaba la friolera de 129.211.113 habitantes.

Las cincuenta provincias de la Rusia europea, el antiguo reino de Polonia, el Cáucaso, la Siberia, la región de las estepas y las posesiones rusas del Asia central, donde se ha hecho ahora el empadronamiento, arrojan una cifra de 126.683.312 habitantes, y agregando la población del gran ducado de Finlandia, cuyo censo se hizo anteriormente, se llega á la cifra total primeramente indicada.

En los censos anteriores la población femenina superaba á la masculina; en el actual sucede lo contrario, aunque la diferencia es escasa; 64.616.280 varones por 64.594.883 hembras.

Para formar idea del extraordinario crecimiento que ha tenido la población en el imperio ruso, bastará decir que en 1851 la cifra total de habitantes ascendía á 67.380.645. Puede decirse, por

lo tanto, que en el transcurso de medio siglo, la población del imperio se ha duplicado.

Claro está que á este crecimiento extraordinario, no han contribuido sólo las condiciones prolíficas de las razas que pueblan tan extenso territorio; ha contribuido también la anexión de los territorios conquistados.

De todos modos, el imperio ruso va siendo demasiado grande, así por su extensión como por el número de sus habitantes.

Notas Artísticas



EXPOSICION DE PINTURAS Y DIBUJOS

Todo el mundo está conforme en que, fuera de contados *amateurs*, verdaderos aficionados inteligentes, nuestra educación artística está «en mantillas», como vulgarmente se dice. Las causas son muchas, y no vamos á detenernos ahora en consideraciones extensas sobre la exactitud de los juicios que se apuntan cada vez que se verifica un torneo artístico. Es á la falta de éstos, es decir, á la escasez de exposiciones, á lo que por algunos se achaca la «inocencia artística» de la mayoría, y no pocos de los defectos de pintores, escultores, etc., que hacen sus armas con *buenavoluntad*, en cuantas ocasiones oportunas se presentan.

Pero, ahora, no podrá decirse eso, especialmente en este corto periodo de tiempo en que hemos tenido iniciativas fecundas que han dado por resultado una «Exposición de la Colmena Artística», de la que en breve reseña nos ocupábamos en el número anterior, y la que motiva estas rápidas notas, tomadas al correr de la pluma.

Esto acusa otro ambiente, así como el consorcio de laudables iniciativas que aplaudimos, con afecciones apenas nacidas que ejercitan su gusto en la contemplación de bellezas artísticas en las que aprenden, y las que les señalan camino y guía para sus futuros juicios y quizás para sus producciones del porvenir.

Recientes aún las impresiones de la exposición de la «Colmena Artística», nos es grato renovarlas en la «Galería Fotográfica» de Witcomb, en la que el señor J. Artal, conocido *amateur* español y negociante de cuadros, nos presenta un conjunto de reputadas firmas de la escuela española contemporánea, que, si bien no son de gran importancia como trabajos de los afamados pintores que los han ejecutado, dan nota viva y saliente de su *manera* y constituyen rasgos salientes de sus notables cualidades artísticas.

Atrae, primeramente, al curioso, el rico y elegante catálogo que de los talleres de Peuser ha salido, revelando el buen gusto de cuanto en este establecimiento tipográfico se ejecuta, y después, diríjese la vista, en detalle, y uno por uno, á aquellas manchas de color que impresionan al más profano espectador.

Como exposición de venta, pues esta es la intención del que las exhibe, no deja nada que desear, por más que, dadas las pretensiones en los precios, podrían ser todos trabajos mucho más acabados, especialmente los óleos y acuarelas.

Entre los diferentes géneros figuran unas sesenta y tantas producciones, las que se renuevan casi diariamente, por cuyo motivo no podemos citarlas todas en estas breves líneas.

En pintura sobresalen especialmente una «Asturiana» de Casto Plasencia, figura bien concluida y que hace honor á su paleta; una acuarela de José Villegas, «Ciociaro», que tiene todo el aspecto y robustez de un óleo; otra de Salvador S. Barbudo, «Despedida del torero», sobria de color y ejecutada con graciosa desenvoltura; «Bailando sevillanas», de Gonzalo Bilbao, nota de color agradable como todo lo suyo, aunque la proporción de las figuras y la perspectiva no estén bien entendidas y las figuras de último término para la distancia á que se encuentran son demasiado visibles; Daniel Hernández, «Mi modelo», una figura tratada con la maestría, espontaneidad y relieve que tanto caracteriza á su autor; es un buen cuadro, á pesar de ser de época remota; y una valiente acuarela de Joaquín Sorolla, el notable pintor valenciano que de día en día aumenta sus triunfos, pues á las cuatro primeras medallas

conquistadas en los grandes torneos artísticos de Madrid, Munich, Viena y París, hay que agregarle otro reciente de la Municipalidad de Venecia, por una acuarela de gran tamaño, que ha exhibido en el presente año en el último certamen de aquella ciudad.

Después siguen Puig Roda, con una buena mancha; Barbudo, con dos lindos bocetos: «Fiesta en Palacio», «Bautizo de un Príncipe», y una vista del «Lago de Braccio», Juan García Ramos; «Alrededores de Sevilla», Muñoz y Lucena; U. Checa y García Rodríguez, que son los números 33 al 39.

En los dibujos á pincel, originales de grabados publicados en el B. y N., hay de verdadero mérito é importancia: muchos de ellos son cuadros á dos colores bien terminados y de detalles y entonación excelentes: los de José Jiménez Aranda, de José García Ramos, Cecilio Plá, G. Bilbao, José Benlliure, D. Huertas y Marcelino Unceta, se llevan la palma.

Este último está representado con dos espléndidas batallas, llenas de movimiento y carácter; Unceta y Cusachs son en España los especialistas en asuntos militares; de Francisco Domingo hay cuatro rasgos de su genial lápiz, sacados de su álbum de apuntes y croquis.

Esperamos que el infatigable propagandista señor Artal, repita estas pequeñas exposiciones tan útiles, y le deseamos un satisfactorio resultado en su empresa.

R. J. C.



DOCTOR JUAN CARLOS BLANCO

Personalidad saliente en el vecino país uruguayo, es el doctor Juan Carlos Blanco, hombre político, en cuya *opinión* se fija esa suma de pensamientos é ideales sugestionados por algún apasionado rumbo, que se ha dado en llamar «opinión pública». Esta dirige sus investigadoras miradas á los hombres de consejo, de ilustración y capacidad reconocidas por la fama, y quisiera adivinar en individualidades como el doctor Blanco, *cuál es la ruta á seguir* en los agitados días de «vacilación política», sintetizando así el renombre justísimo de los que *pesan* en su dirección y marcha contemporáneas.

No son rasgos biográficos de una vida consagrada á todas las ideas nobles los que perfeccionamos á vuela pluma al acompañar con estos renglones el retrato del doctor Juan Carlos Blanco que engalana una de nuestras páginas: son notas salientes que revelan á los extraños la potencia intelectual de ese campeón del derecho, frente á todo gobierno opresor, de oratoria apasionada y contundente, reconocida hasta por sus más acérrimos adversarios, de fácil dialéctica, y galana y cortés forma, que registra triunfos brillantes en el parlamento, arrebata victorias en las asambleas populares, notable gloria en el foro y lucidísima aureola en los ateneos y centros literarios.

Algunas notas salteadas de su vida política servirán para perfilar al *hombre* y al *ciudadano*.

Terminada la dictadura y la presidencia de Latorre (Marzo 13 del 80), se produjo un movimiento de transformación en las ideas de algunos hombres pertenecientes á los antiguos partidos, que dió origen al partido constitucional en Mayo de 1880, bajo la presidencia de Vidal, que reemplazó á Latorre en Marzo del mismo año.

El doctor Blanco tomó parte activísima en ese movimiento, definiendo su significado y alcance en la sesión inaugural que tuvo lugar en el salón del «Skating» y en las demás reuniones subsiguientes con el objeto de la próxima lucha electoral.

Fué en esa sesión inaugural que, al decir el doctor Blanco en una parte de su discurso que tal vez se encontraría el país (siguiendo las cosas como seguían) «con una cabalgadura recamada de oro, etc., etc., etc.» Santos se asomaba por una ventana de los fondos y miraba hacia el interior del salón. El discurso que entonces pronunció este distinguido ciudadano es uno de los más notables que haya producido: robosante en civismo, lleno de elocuencia y dicho magistralmente, como él sabe hacerlo, despertó el entusiasmo en el ánimo del numeroso y selecto auditorio que le escuchaba, y se le aplaudió con frenesí.

Su frase citada fué recogida por la prensa como una pincelada maestra de la situación.

Al mismo tiempo de intervenir de ese modo en la formación del partido constitucional, el doctor Blanco escribía sobre asuntos literarios en *El Plata* órgano del partido, redactado entonces por Carlos M. Ramírez y José Sienra y Carranza.

La lucha electoral fué imposible. Vino el fraude, vino el atentado y vino el asalto de las

(3) Geografía del Paraguay—H. F. Decoud.

imprentas (20 de Mayo de 1881).

En *La Razón* fué muerto por los asaltantes el tipógrafo Esteban Fontana, un joven que apenas contaba 20 años de edad.

Al siguiente día, en medio de la consternación general, tuvo lugar su entierro, y en ese acto el doctor Blanco señaló por sus nombres a los victimarios y a los autores de los atentados.

Seguidos allí (en el Cementerio) por los mismos secuaces de Santos, sólo la presencia de Octavio Ramírez, Luis Arroyo, Alfredo Trián y Cándido Robido, (especialmente el primero) que rodeaban al doctor Blanco, pudo evitarse la repetición de escenas semejantes a la de los días precedentes.

La noche anterior, refiriéndose al entierro que debía tener lugar en la mañana siguiente, se dijo entre un pequeño grupo de amigos, que no podía dejarse enterrar en silencio a Fontana.—El doctor Blanco se levantó y contestó: «Yo hablaré».—Así lo hizo.

Con el asalto de las imprentas de *La Razón* y *El Plata*, vino la persecución a los redactores de este último diario, Ramírez (C. M.) y Sierra y Carranza, que tuvieron que asilarse en Legaciones y ausentarse por último del país.

El Plata, sin embargo, no podía cesar, y entonces tomó su redacción el doctor Blanco (23 de Mayo) con el doctor Ramírez (José Pedro), siguiendo ambos como redactores únicos, hasta que los sucesos hicieron inútil y estéril toda propaganda contra la fuerza prepotente (Diciembre del 81).

En Mayo del 82 viene la presidencia de Santos, y cuando los sucesos de los castigos inquisitoriales a Volpi y Patroni, en que «*La Razón*» tomó una actitud de oposición violenta a Santos y al santismo, el Dr. Blanco escribió en ese diario una serie de artículos, pugnando por la ley y la justicia ultrajadas.

Posteriormente, muerta en el país toda actividad política, la vida de los ciudadanos se concentró en el trabajo privado y la juventud apenas si obedecía a otros impulsos que a los del movimiento científico o literario de algunas asociaciones como el Ateneo y la Sociedad Universitaria.

En el Ateneo, donde ese movimiento tuvo su mayor esplendor, dió por entonces el Dr. Blanco varias conferencias sobre la «*Novela Experimental*», el «*Idealismo*» y «*Realismo*» y otros no menos importantes tópicos, que fueron reproducidos en el extranjero.

El malestar político iba, entre tanto, acentuándose cada día más. Los desmanes de Santos arrebatában al país toda esperanza de mejoramiento que no fuera por medio de la resistencia armada.

Se inició al fin esa resistencia, y el Dr. Blanco emigró a Buenos Aires, como tantos otros ciudadanos, contribuyendo en cuanto pudo, y en más de lo que pudo, a la revolución patriótica que terminó en los memorables Palmares de Soto, el 31 de Marzo de 1886.

Vuelto a Montevideo en Mayo del mismo año, se produjeron seis meses después los acontecimientos que dieron causa al Ministerio de la Conciliación.

El Dr. José Pedro Ramírez fué solicitado por Santos para conferenciar sobre el estado del país y dar solución a las exigencias de las oposiciones.

Expuestas éstas por escrito (cartas cambiadas entre el Dr. Ramírez y Santos) fué finalmente llamado Ramírez a organizar Ministerio sobre la base de las ideas que había manifestado en sus cartas y que Santos había aceptado, cualesquiera que fueran sus reservas.

En este estado la negociación, el Dr. Ramírez, a quien había acompañado en su actitud el doctor Blanco, (carta de éste a aquél y contestación de Ramírez, publicadas en folleto y que se leerán más abajo), le significó que no seguiría adelante en la obra, si el



D. JUAN C. BLANCO
NOTABLE JURISCONSULTO Y HOMBRE PÚBLICO URUGUAY.
(Fotog. de Filtz Patrick)



D. ENRIQUE BARROS CAVALCANTI
MINISTRO DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Dr. Blanco no lo acompañaba aceptando el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Vinculado intimamente a la actitud del doctor Ramírez en esos días, el Dr. Blanco no podía negarse, y aceptó el puesto que los sucesos le designaban.

Producida la caída del Ministerio de Conciliación (Diciembre del 86), se iniciaron poco después por todos los partidos los trabajos políticos para las elecciones próximas de Noviembre, y el constitucional, en su reunión del «*Circo San Martín*» (25 de Mayo del 1887), levantó la bandera del acuerdo electoral, como medio de dar base aceptable a la elección.

El Dr. Blanco en un extenso discurso hizo en esa ocasión la historia del partido, diseñó sus propósitos de presente y de futuro, y aconsejó el pacto electoral, como única solución salvadora que las circunstancias imponían.

El acuerdo no pudo realizarse por motivos ajenos a los patrióticos anhelos de los hombres del partido constitucional, pero asimismo, resultaron electos diputados cinco constitucionales, y, entre ellos el Dr. Blanco.

No aceptó éste la diputación, porque creía que aquellos que habían colaborado en primer término en los sucesos de Noviembre no debían ampararse en la validez convencional de una elección para aceptar un puesto público a raíz de tales sucesos.

En consecuencia, envió inmediatamente su renuncia a la Cámara.

Separado entonces de la política y de todo puesto público, fué nombrado con otros letrados (Ramírez, Requena, Brito del Pino, de María, Vázquez, etc., etc.) para dictaminar sobre la validez de los contratos de puertos «*Cutbill Son and de Longo*», habiendo sido designado por la misma Comisión para redactar, en nombre de ella, como lo hizo, el informe jurídico que sirvió de base para la anulación de esos contratos: (23 de Mayo 87, colección Alonso Criado, Tomo XI, pág. 140).

Poco después y habiendo rehusado el doctor Blanco, por análogos motivos a su renuncia de diputado, la legación de París y la representación en el Congreso de Washington, que le fueron ofrecidas por el gobierno del general Máximo Tajes, tomó a su cargo la cátedra de Derecho Civil de la Universidad, que desempeñó hasta Marzo del 89.

En el año siguiente (90) la acción política del partido constitucional, como de todos sus hombres, fué prescindente de los actos realizados para la formación de las actuales Cámaras.

Creando, sin embargo, que debía desligarse públicamente al partido de toda solidaridad con esos actos, contribuyó el doctor Blanco a la propaganda de la prensa en tal sentido, escribiendo él mismo algunos artículos en la *La Razón* y entre ellos el que lleva por título la «*Kermesse electoral*» que apareció el día de las elecciones (30 de Noviembre de 1890).

En la actualidad, no tiene atinencias políticas con la situación y vive como puede de su trabajo de abogado, firme en sus creencias y principios.

Desde hace 17 años no ocupa puesto público ninguno, si se exceptúan los breves días del Ministerio de Conciliación.

En cuanto a puestos de otro orden, es hoy presidente del Club Uruguay, como también del Ateneo, contrayendo sus esfuerzos a levantar un edificio (ya a su terminación) digno de tan meritoria Sociedad. Es también el doctor Blanco miembro de la Academia Española de Jurisprudencia desde el año 1887 y de otras corporaciones literarias extranjeras.

Respecto a sus discursos literarios o políticos, ha sido solicitado repetidas veces para su publicación en libro, pero se ha negado hasta ahora, debido a su extrema modestia.

En una palabra: el doctor Blanco es una personalidad distinguida y uno de los primeros tribunos del Río de la Plata.

Sus antecedentes personales intachables, su experiencia cosechada en la fructífera labor a que consagra su vigor intelectual y sus esfuerzos nada comunes, hacen del doctor Blanco el punto fijo de todas las miradas en la próxima contienda electoral; y ora se reflejen sus impresiones de periodista batallador, ora sus sanas opiniones de abogado, ó sus puntos de vista, de hombre de gobierno, se le considera en el mundo social y en el político del país hermano, como indispensable *guía* del porvenir asaz obscuro del pueblo oriental.

D. ENRIQUE BARROS CAVALCANTI

Breves y rápidas líneas nos servirán de esbozo biográfico del ilustrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Brasil en la República Argentina, don Enrique Barros Cavalcanti de Lacerda, ya que espacio y tiempo nos falta para extendernos cual quisiéramos, en estas rápi-

mente sirvió a su patria como Ministro residente en Bolivia, en el Perú, y como Plenipotenciario en Chile, dejando gratos recuerdos sociales donde radicaba, y aprobación absoluta en los gobiernos de su país, por el tino, discreción y mesura de sus delicadas comisiones oficiales.

Hombre del día, ajeno a los maquiavelismos y misterios de la vieja escuela diplomática, su fórmula en las relaciones internacionales revela al hombre y define el carácter del diplomático: va derecho a su objeto, y contemporiza, cede ó facilita una *solución verbal* antes de proceder al cambio de *notas* y formulamiento de *expedientes* que retardan y complican las negociaciones más sencillas, sin menoscabo de la energía, siempre unida a la afabilidad más culta, cuando se ventilan graves cuestiones de derecho que sabe sostener a la altura de su dignidad, de su posición y en defensa del país que representa.

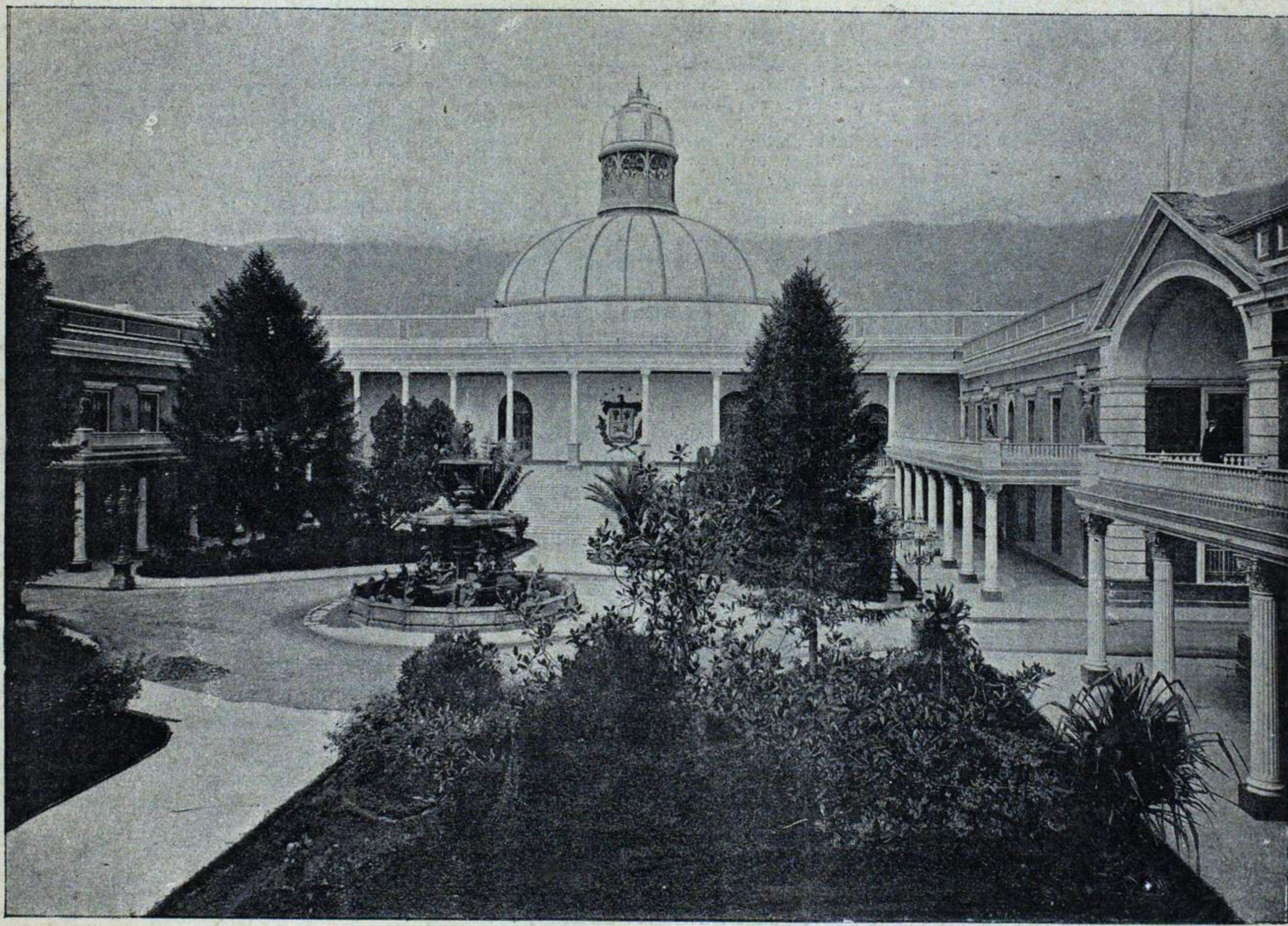
Nos complacemos en publicar este retrato y los breves apuntes que preceden, que no hacen más que perfilar los sobresalientes méritos del diplomático brasileño, quien, apartando obstáculos, facilitando conciliaciones, armonizando intereses propios y ajenos, honra al país brasileño y vincula así simpatías y afectuosas relaciones en la

las diplomáticas relaciones del enviado uruguayo en el culto grupo social que forman los representantes y acreditados de todas las naciones del orbe.

Vimos allí a los ministros de Francia, M. Marchand, de Chile, señor Walker Martínez, de Alemania, barón de Metzinger y señora, de Inglaterra, Mr. Barrington, de Holanda, señor Van Riet y señora, de España, señor Durán y Cuerdo, de Bolivia, doctor Ichazo y señorita, de Bélgica, M. Van Bruyssel, de Austria, príncipe de Wrede, de Italia, conde Antonelli, del Brasil, señor Barros Cavalcanti, de Estados Unidos, Mr. Buchanan, de Suiza, Mr. Rodé, del Paraguay, doctor Iturburu, del Perú, señor Deustúa; secretarios de legaciones de Chile, señor M. Errázuriz, del Uruguay, señor Pérez Gomar, de Francia, M. Mercier, encargado de negocios de Rusia en el Brasil, M. de Greger y señora, encargado de negocios de Inglaterra en el Uruguay, Mr. Thornton y señora, secretario de la legación inglesa, Mr. Jones, señor A. Christopher, secretario de la legación de España, señor Tobia, señor Navarro, señor Rossi Toesca, señor Gómez Cibils, S. M. Miranda, etc., etc.

Una brillante orquesta situada en el vestíbulo del comedor, ejecutó un escogido repertorio de concierto, durante la reunión.

REPUBLICA DE VENEZUELA



CARACAS — JARDIN DEL PALACIO FEDERAL

das notas explicativas del grabado que representa al diplomático brasileño.

Cultura exquisita, clara inteligencia y cualidades sobresalientes en el trato social, que resaltan notablemente por sus vastos conocimientos en diversas ramas del saber humano, hacen del diplomático brasileño una de las figuras espectaculares de nuestro mundo social, y entre sus colegas aparece con relieve singular quien como el señor Barros Cavalcanti debe a su propio esfuerzo, a sus méritos y servicios durante más de un cuarto de siglo a su país, el alto puesto en que actualmente representa a la República del Brasil.

Pernambuco es su pueblo natal; joven aún, sirvió en el ejército brasileño, y en la guerra del Paraguay en que actuó con patriotismo y entusiasmo, ganó las condecoraciones que hoy adornan su pecho y son su breve pero honrosa historia militar, pues al terminarse aquella campaña ingresó en la carrera diplomática como adjunto en la Legación de Inglaterra.

Después de nueve años de residencia en la metrópoli británica, en cuyo tiempo desempeñó el cargo de Secretario de primera clase en los últimos de su permanencia allí, pasó al Paraguay con el carácter de Encargado de Negocios, y sucesiva-

mente sirvió a su patria como Ministro residente en Bolivia, en el Perú, y como Plenipotenciario en Chile, dejando gratos recuerdos sociales donde radicaba, y aprobación absoluta en los gobiernos de su país, por el tino, discreción y mesura de sus delicadas comisiones oficiales.

Por Fiestas y Teatros

Los ecos de un banquete, y de un banquete diplomático en el gran comedor del «Jockey Club», adquieren primacía en nuestras notas quincenales, y encabezan esta sección.

El cuerpo diplomático acreditado en esta capital despedía al doctor Ernesto Frias, rendidísima demostración de simpatía y estima al que hasta hace poco ha sido el representante de la República Oriental del Uruguay, entre nosotros.

La calidad y número de personas allí concurrentes, la suntuosidad del salón en que el acto social se efectuaba, y el delicado gusto que presidió en los mil y variados detalles del banquete, dieron a éste singular relieve, y sellan con elegante broche

En el momento de los brindis el ministro español ofreció la demostración, contestando en breves términos, agradeciéndola, el doctor Frias con galanos conceptos.

Entre las variadas funciones de beneficencia que la crónica parlara recoge en estos días primaverales, la verificada últimamente en el teatro «San Martín», a beneficio del «Asilo de mendigos» ha sido, sin duda alguna, de las más brillantemente concurridas.

La sala, con sus dimensiones sencillas y elegantes, llena de luces—repleta en toda su extensión por un numeroso público, entre el que se destacaba graciosamente la concurrencia femenina con trajes y sombreros primaverales,—presentaba verdaderamente un aspecto deslumbrador.

Como se había anunciado, se dió *Cavalleria Rusticana* y el prólogo y primer acto de *Mefistófeles*, cosechando todos sus intérpretes numerosos aplausos.

Allí estaban congregados, bellas y barbudas, dando sanción al «acto de caridad» y al «acto social» con sus más galantes discretos *ellos*, con sus gracias y encantos imponderables las hermo-

sas representantes de nuestro mundo elegante femenino. ¿Los nombres? ¿Para qué! Todo un *bouquet* de preciosidades, en palcos y plateas, hacia olvidar miserias de la vida terrenal, y había en el feo sexo más... *mendigos* de miradas y sonrisas, que en el viejo asilo para el que se dedicaba la fiesta teatral.

Y va otro concierto en el «Prince George's Hall», en esta temporada, para complemento de las fiestas de mayor resonancia de la temporada. El joven maestro señor Ubaldo Pacchierotti organizó un concierto orquestal de «música contemporánea», y salvó las deficiencias de la escasa atención de mucha parte del público concurrente a esta clase de conciertos, evitando audiciones largas y renovando con breves intervalos las impresiones: así consiguió simpático auditorio, es decir, atento y no escaso de aplausos, que resultaron justísimos para el acreditado y joven maestro, quien dirigió la orquesta de 60 profesores, y consiguió de 23 números ejecutados que fuesen repetidos ocho, es decir, la *Ronde d'Amour*, de Van Westerhont, joven compositor de sólidas condiciones y seguro porvenir, de quien ya conocíamos producciones muy apreciadas, entre ellas su importante serenata para instrumentos de arco; la gavota, la barcarola y el intermezzo del maestro director señor Pacchierotti, que en estas tres composiciones confirmó la buena impresión que produjo con las ejecutadas noches atrás en el Circulo Italiano; una de las nuevas miniaturas de Alberto Williams, es decir, una de esas *bluettes* que a modo de chispas se escapan de la fragua en que el fuerte técnico y el artista intenso está forjando grandes obras para un porvenir quizá no lejano; la parte que contiene el sólo del violín (señor Longhi), en el preludio de *Le Déluge* de Saint Saëns, hermosa composición que bien hubiera podido repetirse íntegra para que se admirase otra vez la acertadísima forma fugada con que se abre y despiiega; la especie de idilio, *Sotto i tigli*, de Massenet, y la *Sevillana* del mismo, como en desagravio de no haberse en cambio repetido ningún número de sus *Scenes pittoresques* que abrían el programa.

No por eso fueron menos gratamente escuchados el gracioso é ingenuo *Minuetto* para arco, de Héctor Panizza, la danza noruega de Grieg, el magnífico proemio sinfónico de Platania, el renombrado director del Conservatorio de Nápoles y algunas más; pero por mucho que agradaran no era cosa de hacerlas repetir todas, y dar el concierto dos veces.

Placémos sinceros escuchó el señor Pacchierotti, y se los enviamos también por su excelente *prueba* de dotes, destreza, gusto y pericia en el brillante concierto que a grandes rasgos reseñamos.

Hermoso día y agradable temperatura, es decir, todo cuanto las fiestas populares necesitan, presidió a las que organizó la Asociación Española de Socorros Mutuos de Barracas y Buenos Aires, con motivo del 35.º aniversario de su fundación, viéndose aquellas concurridísimas en los dos domingos a que alcanzan nuestras notas y apuntes de cronista.

En el primer día, y desde las primeras horas de la mañana, el pintoresco campo en que tienen lugar las romerías, se vió invadido por numerosa concurrencia, la cual ocupaba las carpas allí levantadas, preparándose para disfrutar de las delicias del bello día.

A las 9 a. m., se reunieron en el local de la sociedad las comisiones directiva y de fiesta, las que en compañía de los socios y demás invitados se dirigieron al campo de las romerías, donde inauguraron los juegos celebrados el día anterior, en medio del mayor entusiasmo.

Después de las doce del día, era tan numeroso el público, que se hacía difícil transitar por el extenso terreno. Los bailes populares se sucedían sin interrupción, reinando en todos ellos la más franca alegría, mientras recorrían el campo las sociedades Aurora Argentina, Cavour, Indios Charrúas y La Ligure.

Los juegos de lotería, rueda de la fortuna, y varios otros, funcionaron sin interrupción durante todo el día, obteniendo, por consiguiente, un brillante resultado.

En la carpa oficial era donde se notaba mayor animación; allí habían sido recibidos los representantes de sociedades y demás personas invitadas, las cuales aprovechando la presencia de numerosas y graciosas niñas, improvisaron un animado baile.

En los intervalos, varias señoritas acompañadas de caballeros, recorrían la carpa ofreciendo medallas conmemorativas, las que eran colocadas con suma facilidad. La tesorera de la comisión de damas, señorita Noya, no podía dar abasto a la solicitud de medallas que se le hacía, lo que augura un feliz resultado para la sociedad.

Las fiestas se prolongaron hasta la caída de la tarde, siempre con el mayor entusiasmo; y repetidas en sucesivos días, según se nos avisa al cerrar este número, han hecho *raya* entre la gente del populoso barrio bonaerense.

Celebróse en la «Ópera» otra fiesta importantísima, como verán más abajo nuestros lectores,—el concierto Piazzini,—con el doble lucimiento artis-

tico y social que ha venido a ser uno de los rasgos que caracterizan estos conciertos y los señalan entre los muchos y muy notables con que se engalana primaveralmente entre nosotros, esta risueña época del año. Todo en la sala parecía armonizar con esa triple fiesta del arte, de la juventud y la belleza, pues la sala, resplandeciente, de hermosura y elegancia, formaba un solo conjunto con el escenario, que semejava una inmensa canastilla de flores animadas.

Veintisiete discípulas ha presentado este año el profesor Piazzini, de ellas cinco niñas, que para su corta edad ya justificaron su aparición en público y revelaron dotes muy felices que tendrán seguramente un rápido desarrollo bajo la dirección de tan hábil profesor.

Figuraban en el programa siete números de piano con orquesta, dos a dos pianos, dos a cuatro manos, y quince de piano solo.

Las primeras estuvieron encomendadas a las señoritas Guillerma Villate («Africa» de Saint Saëns y Allegro de Godard), que abrió y cerró el programa con la primera y última de estas piezas respectivamente, mostrando en ambas la corrección y pureza de estilo que en anteriores ocasiones la han valido no menos aplausos que anoche; María Elena Navarro, que en el tercer tiempo del concierto op. 25 de Mendelssohn, descubrió mucha seguridad, mucho ritmo y muy buen temperamento; la niña Lia Seiber, que estuvo primorosa en el rondó del concierto op. 15 de Beethoven; Ofelia Menchaca, que venció con su habitual denudedo las muchas dificultades del tercer tiempo del concierto de Henselt, viéndose obligada por los aplausos a volver al piano y tocar otra pieza, que fué la recién publicada de Pacchierotti, *Bebé qui marche...*; Julia del Carril, que inició la segunda parte con la gran fantasía de Beethoven para piano, orquesta y coro, de la que se hubo de repetir la última parte; y Josefina Roca, pulcra y finísima en la Polaca de Weber-Liszt, tras de la cual, apremiada por los aplausos, hubo de tocar la *Pasquinade* de Gottschalk, también con orquesta, y en seguida, llamada de nuevo, la «Berceuse» de Grieg.

A dos pianos ejecutaron la «Naiade» de Thomé, las señoritas Josefina Lahitte é Isabel Zwank, y la «Jota Aragonesa» de Saint Saëns, las señoritas Josefina Cano y Juana Barreto, quienes hicieron lucir tanto esta pieza que hubieron de sentarse de nuevo a tocar otra.

A cuatro manos ejecutaron con mucho ajuste una «Danza Española» de Moszkowski, las niñas Susana Toledo y María Jacinta Kiernan; y la «Danse des Bacchantes», de Gounod, las señoritas Stella Achával y Julia del Carril.

Las piezas de piano sólo correspondieron a las señoritas Alma Methven, (Melodia Italiana de Moszkowski); Florencia Mac-Lean, (un Estudio de Chopin); María Isabel Reboledo, (Bolero del mismo); Lola Acosta, (Estudio de Alkan); Emma del Carril, (Gavota de Bach—Saint Saëns); Lola Ruiz Regúnaga, (Estudio de Shalberg); Catalina Espeche, (sonata de Schumann); Laura Girondo, (schérzo y Halling, de Grieg); Julia Aguirre, (4.ª mazurka de Godard); Isabel Díaz Reynolds, (temple de mazurka de Martucci); Blanca Gómez Palacios, el Trémolo de Gottschalk, y la niñas Jorgeina Cano, (vals L'Alsacienne, de Thomé); Sara Hueyo, (Deux pièces d'enfant, de Schumann); y María Cristina del Solar, (saltarello, de Williams).

Si no todas las ejecutantes lucieron por igual, pudo deberse en mucha parte a las condiciones más ó menos favorables de las piezas respectivas, pues en punto a mecanismo, todas las alumnas del señor Piazzini aparecieron a un nivel suficiente a justificar su presentación en un acto público.

Si algo se echó en falta en ocasiones, fué la *expresión*, cualidad que por su índole no siempre se puede manifestar cumplidamente bajo la presión de un auditorio muy numeroso. El alma de una niña, sólo en la confianza de la intimidad se despiiega. Tenemos la seguridad, por ejemplo, de que la inteligente Blanca Gómez Palacios ejecuta en su casa el Trémolo de Gottschalk con el colorido y graduación de fuerza que requiere y que fué lo único que le faltó anoche para resultarle perfecto.

Pudo notarse también una marcada falta de sonoridad en los pianos, singularmente en el primero, hecho que por lo mucho que persistió no puede achacarse a debilidad de alguno de los ejecutantes, sino a la absorción ó dispersión del sonido por el gran ámbito del escenario; por lo cual tal vez convenga en conciertos análogos, dar al piano una colocación más avanzada sobre la sala.

Demos ahora comienzo a nuestra sección teatral, y empecemos por el «San Martín», en el que se ha cantado un *Barbero*, aceptable tanto por la señorita Lusuardi, que cantó discretamente su parte de Rossina, aplaudiéndosela tanto su cavatina, que hubo de repetir la última parte, cuanto por Cártica, que se mostró no menos fresco en la de Almaviva que en todas, quien, si bien por falta de ejercicio continuado no siempre granéó con toda limpieza algunas vocalizaciones, manejó con bastante destreza su media voz, apianándola a su antojo y produciendo dulces sonidos que probaban la ductilidad de su órgano vocal.

Completando el conjunto, Magini Coletti, quien no podía dejar de hacer lo que hizo: un Figaro

modelo; el bajo Rossato (don Basilio), con su potente voz cantó un aria de la calumnia, que se hubiera podido oír desde el Pabellón Argentino; Conti hizo el don Bartolo como quien de largo tiempo domina este papel; y la Giusiani (Berta), quien se hizo aplaudir en su arieta del tercer acto.

Días después, la aparición de «Carmen» en escena, y su representación que de todo tuvo, pero regular en su totalidad, ha llevado mucha gente a este teatro.

La señora Parsi-Pettinella cantó su parte a satisfacción, y ciertos deslices en el segundo acto desaparecerán sin duda en lo sucesivo. Mercedes y Frasquita bien representadas por la Bertocchi y Giusani; la Leoni hace una discreta Micaela. Magini-Coletti bien como Escamillo, cuya parte le resulta algo baja. De don José (Rosatti) nada diremos, desde que tuvo que sustituir a última hora a Cártica, indispueto.

Trajes ridículos en las bailarinas, y más ridículos pasos aún en los gitanos, y tanto *torerito* por doquier, revelan deplorables descuidos en el director de escena. ¡Un poco más de propiedad!

Pero nos desquitó de estos pesares el beneficio del barítono señor Magini-Coletti con un programa muy a propósito para que el sobresaliente artista manifestara su dominio del canto en tres estilos muy diversos, pues se habían escogido el primer acto del *Barbero de Sevilla*, el tercero de la *Maria di Rohan* y el cuarto del *Fausto*. En los tres brilló como maestro consumado y como cantante de notables dotes, siendo en todos aplaudidísimo y especialmente el citado acto de *Maria di Rohan*, que le valió una ovación después del ándate de su gran aria, debiéndose en este momento suspender el espectáculo mientras se le arrojaban ramos, coronas, poesías y palomas, y le eran presentadas en la escena dos grandes coronas de laurel por dos niñas, y varios regalos.

Se estrenó en la «Ópera» *Atahualpa*, el drama de don Nicolás Granada, conocido y reputado publicista oriental, ante numerosa concurrencia. Lo más florido de la sociedad argentina y española se había dado cita en el elegante teatro.

¿Nuestra opinión? De todo hay en el trabajo del escritor uruguayo; bueno, malo y mediano, y todo depende del punto de vista, es decir, mirándolo como simple literatura, como producción teatral, y como poesía.

Dice un reputado crítico y con él nosotros:

«En cuanto a la obra, nótese por de pronto una desproporción entre sus cualidades meramente literarias y las teatrales. Las primeras brillan y preponderan hasta ofuscar, y por momentos anulan las segundas. Tratándose de un drama histórico y de carácter heroico, parecen sobrar allí aquellas expansiones líricas, que se prolongan y suceden con excesiva insistencia y analogía de tonos para que sean gustadas en todo lo que valen; y faltan, en cambio, toques vigorosos que caractericen la rudeza de aquellos tiempos y de aquellas gentes.

«Bajo el lenguaje florido, sentimental y frecuentemente tierno de todos aquellos personajes, no se siente palpitar el drama tremendo de un pueblo primitivo y sencillo amenazado por invasores terribles é inexorables. Aquel sentimentalismo más bien parece reflejar un estado de voluptuosa calma y de avanzado refinamiento espiritual que no tiene conformidad etnológica é histórica con el verdadero fondo del asunto. La imaginación copiosa y viva del autor le ha hecho perder de vista con frecuencia la índole de su obra, y ha fiado a los encantos y al prestigio del lenguaje lo que debía encomendar principalmente a las impresiones directas de una acción bien deslindada y de progresión incesante hacia el desenlace.

«La acción, en el drama del señor Granada, aparece bifurcada ó como distribuida entre dos dramas distintos, por no decir tres: el del amor, el de la venganza por celos y el de la invasión española, seguida de la conquista del país y muerte del protagonista.

«Esta diversidad de asuntos distraen en tantas direcciones la atención y el interés, que el efecto total no puede menos de resentirse, y el asunto principal, ó sea, el juicio y suplicio de Atahualpa, se ve llegar con mucha menos emoción de la que corresponde a la magnitud del hecho.

«Si bien se mira, están allí acumulados los principales elementos históricos que debían integrar el drama, pero en su combinación ha faltado el encadenamiento progresivo, que es tan indispensable para el interés escénico, ha faltado ese movimiento que es la vida de todo lo teatral. En un momento histórico y en un pueblo entregado a la lucha, todo debía ser acción, y ésta debía ocupar allí casi todo el puesto que usurpan largos, aunque muy bellos y elocuentes parlamentos, armoniosamente versificados.

«Por eso en los actos segundo y tercero en que la acción se anima algo, hemos dicho que se avivó también su efecto sobre el público. El tercer acto especialmente abunda en buenos toques y contrastes que escasean en el resto de la acción.

«La escena entre los soldados españoles y el indio Amurú, las de la prisión de Atahualpa y apóstrofes de Pizarro a sus gentes para contener sus ímpetus, los arranques de Amurú, todo sostiene bien la emoción y coadyuva al efecto.

«En el 4.º la escena del juicio de Atahualpa reforzará bien el carácter histórico de la obra, si luego no volviere a ofuscarlo el episodio amoroso de Cora, la favorita de Atahualpa que se sobrepone al asunto principal y hace terminar el drama con un carácter muy lejano del que debiera tener.

«En cuanto a los caracteres, sólo el de Pizarro y el del padre Valverde aparecen trazados con bastante fidelidad. El de Atahualpa dista de corresponder a la idea que generalmente se tiene del fiero e indomable Inca, pues apenas se le ve subyugado por otra pasión que la amorosa, llevada a un grado de sentimentalismo incompatible con el carácter del personaje, de su pueblo y de su época».

Bajo su faz histórica, hay en el drama, a nuestro ver, (y aquí nos toca agregar algunas líneas a la autorizada opinión precedente), criterio elevado e imparcialidad patente, dos cosas buenas con las que simpatiza siempre este público bueno.

Como forma, es, literariamente hablando, anticuada, y como poesía excesivamente ampulosa, haciendo hablar a simples mortales como galanos prosadores del «siglo de oro».

La representación fué bastante regular, y los números de música que la adornaban, amenos y entretenidos, aunque no pegan.

En la función que a beneficio de la Liga Patriótica Española se celebró en el «Odeón», resonaron como hace mucho tiempo no los oímos, bravos y aplausos a la nueva artista Angeles Montilla, que se prestó graciosamente a cooperar al fin de la fiesta teatral.

Se cantaba «Marina» y ya desde la romanza de salida, cantada magistralmente y coronada por una fermata ejecutada a la perfección, comprendió todo el público que se hallaba frente a una artista lírica verdaderamente distinguida, y sancionó con un aplauso unánime y caluroso el renombre que en los teatros de España se ha conquistado la señora Montilla.

En el curso de la preciosa obra de Arrieta ya no hizo la simpática artista sino confirmar, o más bien, mejorar aún, en cada pieza, la impresión causada en la anterior, pues se fué notando que su canto no sólo vale mucho por su corrección y estilo, sino por expresión y acento. La Montilla canta y frasea como pocas tiples de su cuerda; por lo cual interesa igualmente en las piezas puramente líricas que en las dramáticas; y para colmo nótese una misteriosa correlación entre la dulzura de su voz y su canto y la de sus líneas, que parece reflejar la armonía de una naturaleza perfectamente equilibrada.

El público quedó como encantado así al oír a la Montilla, como al ver la modestia, hartamente rara, con que recibía el triunfo continuo de que la hizo objeto.

Las piezas que luego le correspondió cantar en la zarzuelita *El cabo primero*, parecían completamente nuevas, y lucieron como nunca en boca de la inteligente y hábil cantatriz.

Recogieron bastantes aplausos también en *Marina* el tenor Carbonell en la parte de Jorge y el barítono Florit en la de Roque.

En el segundo intermedio una banda de guitarras y bandurrias salió a ejecutar la marcha de *Cádiz*, el vals de Gilet, y la famosa jota de *La Dolores*, ésta en combinación con la orquesta, que produjo un clamoreo de entusiasmo y hubo de repetirse, por el gran efecto de la pieza y por el que causó el tenor Romen cantando las coplas como sólo él es capaz de hacerlo.

Se despidió en la «Comedia» del público de Buenos Aires, el popular actor Rogelio Juárez, quien parte para España con objeto de pasar allí unos meses y formar una compañía de zarzuela chica, que trabajará el invierno próximo en la *Comedia*.

La despedida que el público le dedicó, fué muy cariñosa.

A Juárez le sucede en este teatro Enrique Gil. Inaugurará sus tareas con tres obras conocidas: «La Zarzuela Nueva» «Justicia Criolla» y «Las Niñas de Ecija», y una nueva, «Los Botijistas».

Enrique Gil, al plantar sus reales en la *Comedia* se propone dar a conocer todas las novedades que se produzcan en España antes que ninguna otra compañía, y además estrenar varias obras de aquí, de las cuales algunas están ya terminadas y otras por escribir.

Se estrenó en el «Politeama» en el papel de *Santuzza* la señorita Beatriz Adami, que fue muy bien recibida por el público.

Era la primera vez que pisaba la escena, y naturalmente, estaba bastante impresionada; pero su turbación no fué obstáculo para que cantase con acierto en parte y probara poseer condiciones muy poco comunes para la escena.

La señorita Adami tiene voz bastante voluminosa y muy agradable al oído, y canta con sumo gusto y con facilidad.

La felicitamos por su excelente comienzo.

Se dió en el teatro «Victoria», una función extraordinaria a beneficio de la simpática y distin-

guida primera actriz que fué de la compañía Burón doña Esperanza Mestres, a cuya función prestaron su concurso el maestro Antonio Reynoso, el señor Juárez y otros varios artistas.

Todos fueron justamente aplaudidos y especialmente la beneficiada, que recibió obsequios y regalos.

RENÉ.



Sociedad Filatélica Argentina.—En atenta circular que de esta sociedad recibimos, se nos comunica que ha sido elegido presidente honorario el señor Rodolfo Laass.

Felicitemos al elegido, y a dicho centro por la acertada elección, deseándoles progresista marcha en lo sucesivo.

Jardín Florida.—Otro nuevo lugar de recreo y diversiones nos ofrece el Jardín Florida, según atenta carta de los organizadores de esta nueva empresa, que promete variadas distracciones al culto público bonaerense. La inauguración, con una fiesta a la prensa, está anunciada para uno de los días de esta quincena, y sentimos no poder reseñarla al cerrar estas líneas.

Doctor Eliseo Cantón.—Tuvo lugar el día 6 del corriente mes la incorporación de este ilustrado médico argentino, a la Academia de Medicina, y el acto revistió toda la importancia, seriedad y resonancia que se esperaba, destacándose el conceptuoso discurso del nuevo académico, quien ha comprobado una vez más sus altas dotes intelectuales y la facilidad de su palabra persuasiva, al tocar los variados y múltiples resortes de su no común instrucción para ofrecer al culto y numeroso auditorio una pieza oratoria de mérito indisputable.

Oficina Química Agrícola.—Se ha creado, por decreto del Poder Ejecutivo la Oficina Química Agrícola de la Provincia de Buenos Aires, y obedece su establecimiento a una verdadera necesidad sentida en nuestros centros agrícolas y ganaderos, puesto que esta institución se encargará de estudiar nuestras principales fuentes de producción como también, los métodos más adecuados para el mejor desarrollo de las explotaciones agro-pecuarias y fomento de las mismas.

Compañía Primitiva de Gas de Buenos Aires.—Nos participa esta compañía en atenta circular, que su administración (sección gas y luz eléctrica, se ha trasladado a su nuevo local, Sui-pacha número 456. Tomamos nota y agradecemos el aviso.

Paris Album.—Hemos recibido con este folleto editado por encargo de los señores Chassaing, Prunier y Cia., una elegante «Guía Artística», que acusa el buen gusto con que saben presentar en la capital francesa todas estas novedades artísticas. Y el «Paris Album» que le acompaña, es una serie de crónicas escritas con gracia y soltura, que dirige el activísimo Romo-Jara, director propietario también de «Le Messenger de L'Europe» publicación acreditada por la variedad de su texto y el gracejo de sus *chroniqueurs*.

A Dios rogando.....—Ocho palabras tan sólo componen ese refrán y de ellas cuatro monosílabos, y sin embargo encierran en sí el más completo tratado de filosofía práctica que hasta ahora se haya escrito.

Consta la sentencia ó consejo popular, de dos proposiciones que, aunque aparentemente contradictorias, al ligarse por una simple conjunción dan completa unidad a un pensamiento, más que a un pensamiento a todo un código de procedimientos, a una regla de vida incomparable por su sencillez y por la profundidad del concepto. Analicemos un poco esas proposiciones para darnos cuenta de su alcance.

«A Dios rogando».—Ese precepto lleva en sí la afectación de la creencia en la divinidad, el conocimiento del deber, de la plegaria, del ruego, y por consecuencia, la esperanza en una providencia que premia y que castiga, el freno moral, sin el cual la vida humana no sabría distinguir lo lícito de lo ilícito, lo permitido de lo criminal, lo bueno de lo malo. La práctica de ese precepto trae a las sociedades la calma, el orden, la paz, los mayores bienes morales que puedan alcanzar y con ellos se desarrollan también sin estorbos, los intereses materiales, el bienestar, la riqueza. Y ahora viene a la mano, hablando de riqueza, el considerar la segunda proposición y «con el mazo dando».—Observemos ante todo, que dice mazo y no martillo, y como buscando la filosofía de las palabras al fin se encuentra la razón de por qué se han empleado esas y no otras, veremos que se ha querido significar que el trabajo que ha de acompañar inseparablemente al ruego, debe ser un trabajo seguido, constante, al mismo tiempo que suave, sin violencia, sin precipitación, de modo que el mazo da ó pega, — no destruyendo el material sobre el que

opera, sino colocándolo pacientemente en su lugar a fuerza de golpes acompasados y repetidos.

El mazo ordena, coloca, crea, pero, apenas tiene el poder de destruir las cosas más frágiles. El martillo, crea, forja el fierro y el acero, pero también, ¡qué poderoso instrumento de destrucción!

Uniendo ya las dos proposiciones, comprendemos bien el concepto y el alcance del precepto. Se debe, pues, rogar, esperar, confiar en la providencia, pedirle su auxilio, pero no debemos descuidar el poner de nuestra parte todos nuestros esfuerzos para facilitar la acción providencial. Debemos con constancia insistente, con gusto, cumplir la ley del trabajo, pero no de una manera violenta desatentada, loca, sino tranquila y reposada, confiados en que todo lo bueno alcanza su recompensa y el trabajo en sí mismo es bueno.

Ahora, entre los medios que existen para impedir que el fruto de nuestro trabajo se malogre, ninguno más económico, más conveniente, más eficaz, que el *seguro de vida*. Maravilloso es en efecto que por el hecho tan sencillo y tan fácil de realizar, de dedicar una parte de nuestras entradas anuales, al pago del premio de una póliza, podamos, al cumplir la inexorable ley de la muerte dejar a nuestra familia al amparo de la necesidad y aún en relativa riqueza.

No todos tienen el don singularísimo de emplear sus facultades en pensar en los medios de mejorar su posición social y la de su familia, tratando de sacar todo el partido posible de los recursos de que se pueda disponer; para aquellos que dan a los problemas de familia toda la importancia que tiene, será muy útil consultar el prospecto de *La Equitativa del Plata*, sociedad de seguros sobre la vida, que expide las pólizas más liberales entre las de su ramo y cuyas oficinas como indica el aviso que va en el lugar correspondiente, están situadas en la Avenida de Mayo núm. 651.

LAS MUJERES de este país tienen el cutis naturalmente bonito, aunque muy sensible al aire demasiado vivo y al sol demasiado ardiente. Para impedir el bochorno, grietas, barros y hasta las manchas de pecas, empléese para la *toilette* de todos los días, la **CREMA SIMON**, Polvos de Arroz y el **Jabon Simon**. No confundir con otros productos análogos.

J. SIMON, rue Grange Batelière, Paris, y en las farmacias, perfumerías, bazares y mercaderías del mundo entero.

La aprobación unánime de los mejores médicos locales es la mejor garantía para el público.

Abril, 6 de 1892

Después de tantos años de ejercicio en la medicina, puedo certificar que de ningún medicamento he obtenido resultados tan satisfactorios como de la EMULSIÓN SCOTT. Lo he ensayado sobre todo en los niños en su primera infancia y jamás me he cansado de recomendarlo especialmente para la primera edad.

Dr. SANTOS J. LOPEZ,

Médico principal del H. mixto de Tucumán



Dr. Carlos Pellegrini.—Figura el retrato de este conocido hombre público, como actual Presidente del «Jockey Club», en la primera de nuestras páginas ilustradas. Extensos rasgos biográficos del mismo han sido ya publicados en otra oportunidad en esta revista, y excusamos hoy repetir aquellos conceptos sobre los méritos indisputables del político y del hombre ilustrado que ha ocupado el más alto puesto de la República y es siempre una figura respetable entre las notabilidades contemporáneas argentinas.

Los presidentes del «Jockey Club».—Como se verá por nuestro grabado que, junto con el que a continuación describimos, complementa cuanto reseñamos sobre el palacio del «Jockey Club» y su Hipódromo de Palermo, los cinco presidentes de este centro desde su fundación en 15 de Abril de 1882 hasta la fecha, son los siguientes, y en las épocas que se señalan:

Año 1882-83...	Doctor Carlos Pellegrini
» 1883-84...	» Santiago Luro
» 1884-85...	» » »
» 1885-86...	» » »
» 1886-87...	» Coronel Eudoro J. Balza
» 1887-88...	» » »
» 1888-89...	» Pellegrini
» 1889-90...	» » »
» 1890-91...	» Carlos P. Rodríguez
» 1891-92...	» » »
» 1892-93...	» Doctor Santiago Luro
» 1893-94...	» Pellegrini
» 1894-95...	» Doctor Miguel Cané
» 1895-96...	» C. Pellegrini
» 1896-97...	» » »

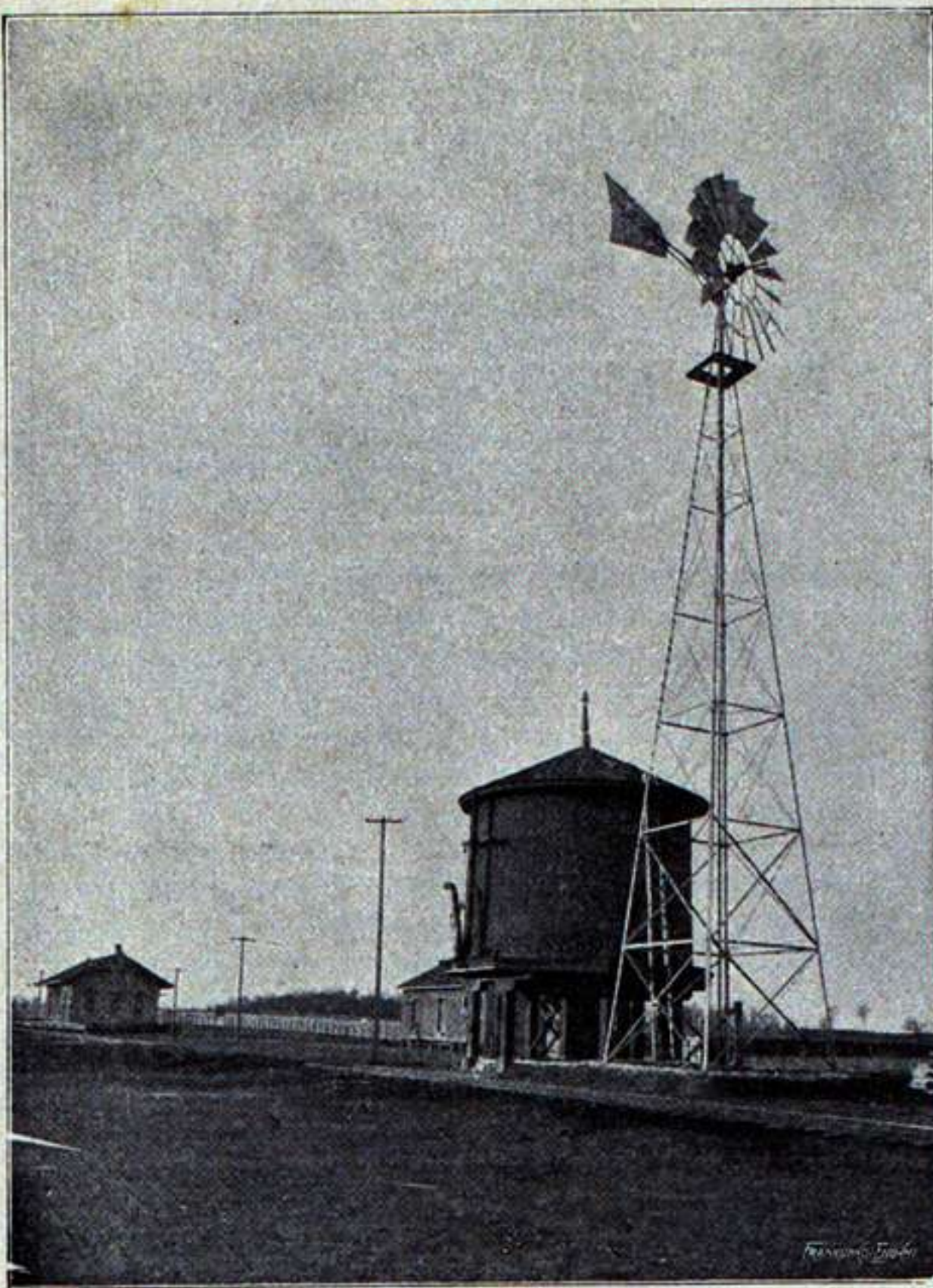
El Palco del Jockey Club y el nuevo parterre — Punto de cita de la elegancia y el buen tono en los días de clásicas carreras; animado y concurrido en las grandes reuniones hípias, el artístico parterre, adornado con plantas en tiestos y macetas, ornando sombrillas chinas, toldos caprichosos y banderas en acertadas combinaciones su aérea y graciosa construcción, ha sido una de las oportunas reformas introducidas este año en el «Hipódromo Argentino» amén de las verificadas en los pabellones, de Apuestas Mutuas, Tribunas y Paddock, que revelan la actividad y buen gusto de la Comisión de Carreras, compuesta de los señores siguientes:

Don Manuel J. Güiralde, don Ignacio Correa (hijo), don Juan Chapar, doctor Salvador J. Socas, don Ramón Biais, don Ramón Paz, don Santiago F. Duhalde, don Francisco D. Madero y don Julián Gelly.

Nuestros grabados, que reproducen fotografías instantáneas tomadas del natural en días de animadas fiestas hípias, dan acertada idea de cuanto brevemente indicamos. Ya para el año próximo, según nos participa el señor Güiralde, activo e inteligente presidente de esta comisión, nuevas e importantes reformas completarán cuanto el «confort» y el buen gusto exigen, especialmente para que el bello sexo, alma de estas fiestas, pueda concurrir con mayor asiduidad a las que la aristocrática asociación del «Jockey Club» da periódicamente en su Hipódromo de Palermo.

Palacio del Jockey Club — La gran escalera. — Gran salón — biblioteca y comedor. Véase el extenso artículo correspondiente que sirve de clara explicación de los grabados que anotamos.

Caracas. — Jardín del Palacio Federal. — Consecuentes en el propósito de dar a conocer a nuestros lectores todo lo que se relaciona con los países sudamericanos, hemos publicado en nuestros números anteriores vistas y perspectivas de la pintoresca Venezuela; mas por mucho que vengan a enriquecer nuestra colección artística, nunca se agotará el venero de las bellezas natu-



MOLINO AERMOTOR
RUEDA Y TORRE DE ACERO GALVANIZADO

rales con que brinda a los ojos aquel hermoso país.

La lámina que reproducimos tiene todo el aspecto de un parque europeo, tanto por su arquitectura alegre y ligera como por la acertada distribución de arbolado.

Molino «Aermotor» — Este molino, según opinión de personas competentes, es el más perfecto de cuantos se conocen hasta el día,

permitiéndole su combinación mecánica funcionar con la más leve brisa, cuando otros molinos no podrían hacerlo. Debido, sin duda, a sus excelentes cualidades, ha obtenido en varias exposiciones en que ha sido presentado, los siguientes premios: Primer premio en la Exposición de Chicago en 1893; primer premio en la Exposición de Amberes en 1894; primer premio en la Exposición de la Sociedad Rural Argentina en 1896, y el más alto premio en la Exposición Rural Argentina de 1897.

Los introductores de este molino del cual aparece un grabado en esta página son los señores Agar, Cross y Cia, Defensa, 124 a 136, quienes proporcionarán datos y catálogos a quien los solicite.

SPORT

HIPÓDROMO ARGENTINO

REUNION DEL 31 DE OCTUBRE

Bastante interesantes fueron estas tres reuniones de carreras a pesar de las escasas inscripciones en algunas pruebas, especialmente en los premios clásicos «Primavera» y «Comparación».

El primero de estos fue disputado solamente por tres caballos y el segundo por cuatro, resultando, en consecuencia sin ningún interés para los espectadores.

Resumen:

Premio Morón, 1800 metros — 1° Lavalleja 46 kilos, 2° Dante, 3° Helecho 51.

No placé ocho caballos.

Sport \$ 23.40, a placé 6.95; Dante 4.20; Helecho 7.55. Premio Merlo, 1.600 metros — 1° Tántalo 55 kilos; 2° Saint Brise 55; 3° Efrain 55.

No placé dos caballos.

Sport \$ 3.70, a placé 3.00; Saint Brise 5.70. Premio Mar del Plata, 1400 metros — 1° Redoutable 51 kilos; 2° Orleans 48; 3° Avenir 40.

No placé siete caballos.

Sport \$ 22.95, a placé 7.65; Orleans 7.95; Avenir 5.50. Premio Primavera 1800 metros — 1° Yatagán m. z. 3 años, 51 kilos, por Gay Hermit y Daga, P. Aguilera; 2° Flageolet 57; 3° Sitón 57.

Sport \$ 2.55

Premio Mar Chiquita, 2200 metros — 1° Don Gonzalo 60 1/2 kilos, 2° Duque 58; 3° Tetrarca 58. No placé Stamboul.

Sport \$ 4.55

Premio Mercedes, 2000 metros — 1° Amelia 47; 2° Gonín 57; 3° Doble 57.

No placé cuatro caballos.

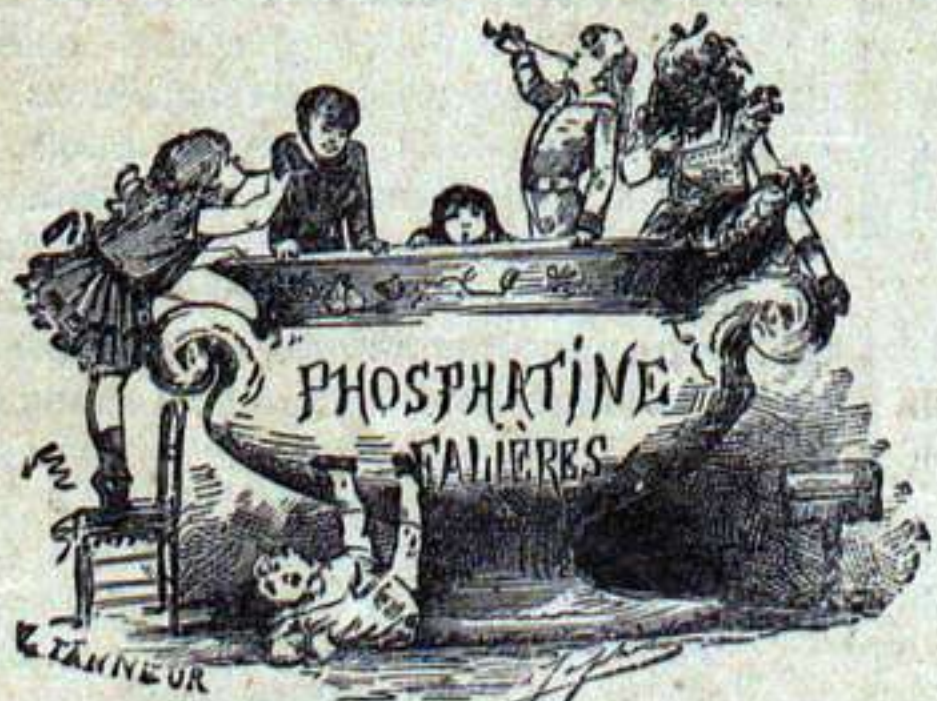
Sport \$ 22.00, a placé 7.50; Gonín 3.35



LOS CIGARRILLOS BRISSON

son los únicos que fumo por ser los mejores.

180, CHACABUCO, 180

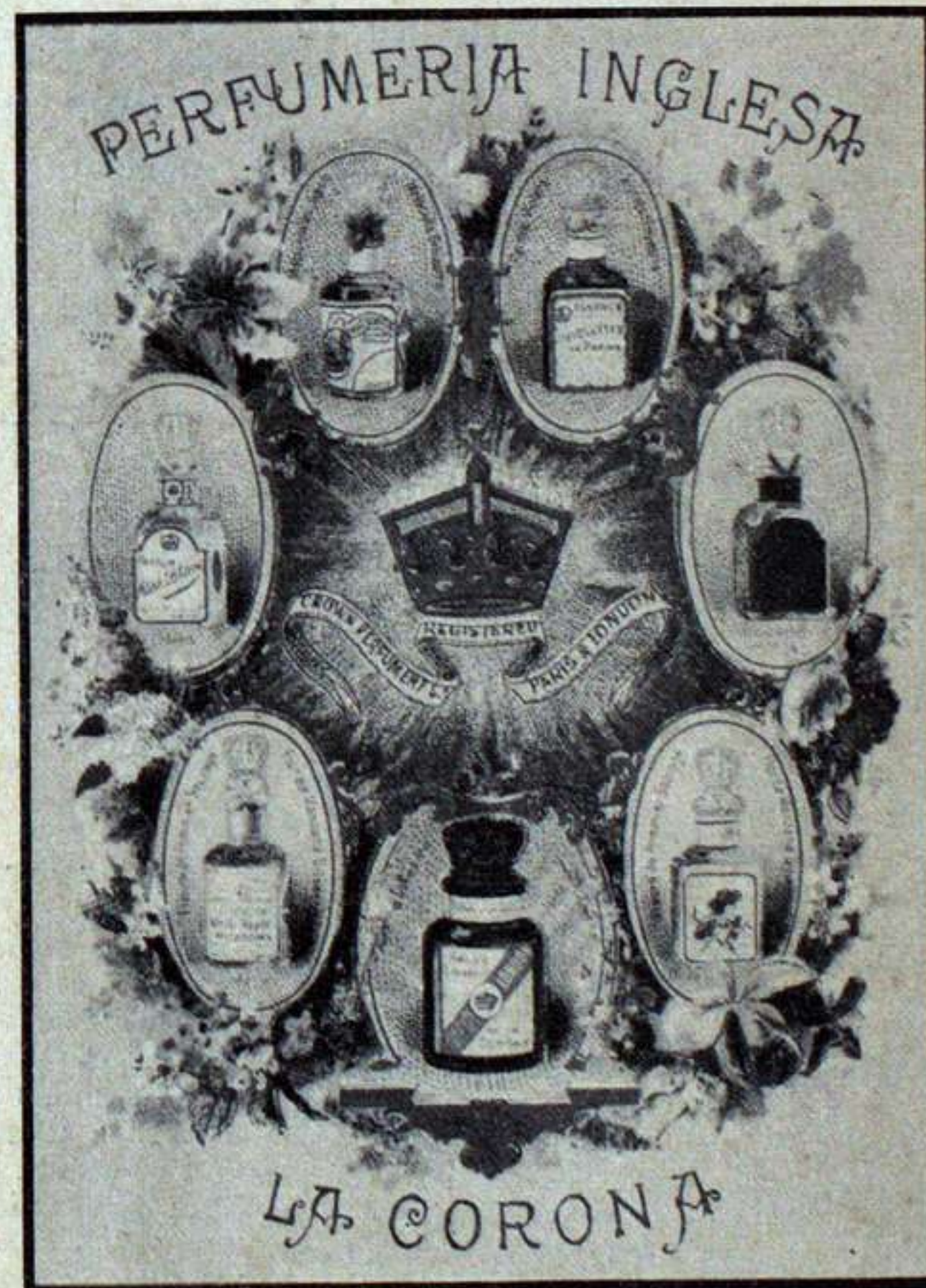


La «FOSFATINA FALIERES» es el alimento más agradable y más recomendado para los niños desde la edad de 6 a 7 meses, sobre todo en el momento del destete y durante el período de crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos.

París, 6, Avenue Victoria y en todas las farmacias

Representantes: P. DUPONT & Fils. - Chacabuco, 129

Unicos Introdutores
BROUGHAM, DOUGLAS & Cia.



Calle CHACABUCO, 418

UNIÓN TELEFÓNICA, 1772

EL AGUA DE COLONIA INGLESA DE ATKINSON

Es en absoluto la mejor que se ha fabricado.

Es la más odorífera, aquella, cuyo perfume se conserva más tiempo y es mucho más refrescante, que la preparada en Alemania.

Hágase uso solamente de la de ATKINSON | *Desconfíese de las imitaciones*

El Agua verdadera está garantida por la etiqueta azul y amarilla en forma de escudo, y por la Marca de Fábrica «White Rose»

La LOCION para el CABELLO, con base de QUININA, de ATKINSON

Es el preparado más agradable que para la cabellera se ha fabricado. Fortifica el cabello, estimula su crecimiento y mejora en mucho su aspecto.

SE VENDE EN CASA DE TODOS LOS PERFUMISTAS Y DE LOS FABRICANTES — J. & E. ATKINSON, 24, Old Bond Street, Londres.

Bicicletas RAMBLER

SON FUERTES

Calle Florida, 215 - 217 - Buenos Aires



Sucursal: Avenida Alvear, 1887 - Palermo

Unicos Agentes: Pratt, Cockrane y Cia.
PÍDANSE CATÁLOGOS

REUNION DEL 1.º DE NOVIEMBRE

Premio Azul 1800 metros—1.º Tiradentes 51 kilos; 2.º Margot 48; 3.º Reserva 60.
No placé cinco caballos.
Sport \$ 7.00, á placé 3.15; Margot 4 25; Reserva 3 95.
Premio Ajó, 1600 metros—1.º Hidalga 55 kilos; 2.º Validé 55; 3.º Rose d'or 55.
No placé trece caballos.
Sport \$ 7.50, á placé 3.35; Validé 4.90; Rose d'or 4 65.
Premio Remate, 1800 metros—1.º Juncal 53 kilos; 2.º Stamboul 50 kilos; 3.º Salteador 53.
No placé cuatro caballos.
Sport: Juncal \$ 4.30; á placé 3.95; Stamboul 4.75, á placé 4 70.
Premio Comparación, 1800 metros—1.º Argentino, m. z. 4 años, 60 1/2 kilos, por Solomón y Gardenia (J. Rivero); 2.º Alacrán 60 1/2; 3.º Pergamino 60 1/2. No placé: Blue Boat, Colombia, Orsino y Purrán.
Sport \$ 4.90; á placé 2.65; Alacrán 3.05.
Premio Arrecifes, 2500 metros—1.º Reserva 55 kilos; 2.º Tetrarca 59; 3.º Rosalvina 51.
No placé tres caballos.
Sport \$ 8.10, á placé 4 25; Tetrarca 9.85.
Premio Baradero, 1200 metros—1.º Hidalga 43 kilos, 2.º Palermo 54; 3.º Lanza Seca 45.
No placé dieciséis caballos.
Sport \$ 9.40, á placé 4.80; Palermo 6 95; Lanza Seca 9.55.
Premio Bahía Blanca, 2000 metros—1.º Don Gonzalo 63 1/2 kilos, 2.º Rose Royale 49; 3.º Daza 58.
No placé dos caballos.
Sport \$ 6.80, á placé 3 15; Rose Royale 3.00.

REUNION DEL 7 DE NOVIEMBRE

Premio Remate, 1600 metros—1.º Estudiante, 52 kilos, 2.º Hermit, 50; 3.º Grillón, 54. No placé: once caballos. Sport \$ 8.65; á placé, 3.75; Hermit, 4.30; Grillón, 7.55.
Premio Iquique, 1000 metros—1.º Espingarda, 55 kilos; 2.º Hircania, 55; 3.º Saint-Brise, 57. No placé: trece caballos. Sport: \$ 17 75; á placé, 5; Hircania, 19.80; Saint-Brise, 3.90.
Premio Tacna, 1.600 metros—1.º Ataque, 57 kilos; 2.º Redoutable, 54; 3.º Orleans, 50. No placé: nueve caballos. Sport: \$ 37.55; á placé, 5.40; Redoutable, 5.40; Orleans, 7.55.
Premio Chile, 1.600 metros—1.º Pitanga, h. z 4 años, 58 1/2 kilos, por Gloriación y Criptomera (G. Palacio); 2.º Citoyenne, 51; 3.º Esfinge, 59. No placé: seis caballos. Sport: \$ 5.80; á placé, 2.55; Citoyenne, 2 35; Esfinge, 4 65.
Premio Valparaíso, 1.800 metros—1.º Alacrán, 60 1/2 kilos

2.º Oriel, 61; 3.º Brick, 61. No placé: Yatagán. Sport: 4.45.
Premio Atacama, 1.800 metros—1.º Tántalo, 53 kilos; 2.º Tula, 48; 3.º Ameliana, 49. No placé: cuatro caballos. Sport: \$ 3.25; á placé, 2.80; Tula, 7.55.
Premio Arica, 2.200 metros—1.º Don Gonzalo, 64 kilos; 2.º Reserva, 56; 3.º Lautaro. No placé: tres caballos. Sport: \$ 13.05; á placé, 4.80; Reserva, 3.20.

FOR EVER.

EMULSION
— DE —
SCOTT

Es recetada universalmente porque es muy útil en todos los casos de decaimiento orgánico y pobreza de la sangre. Es una combinación de aceite de hígado de bacalao, emulsionado y hecho fácil de tomar, sin el mal gusto del aceite y, al contrario de éste, digerible y asimilable. En dicha combinación entran los hipofosfitos que enriquecen considerablemente las virtudes del aceite. Para la Tísis, Escrófula, Anemia, Clorosis, Niños Raquíticos y Afecciones de la Garganta y Pulmones los Médicos no encuentran nada que iguale á la Emulsión de Scott.

Exíjase la legítima. De venta en las Boticas.
Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.

LA EQUITATIVA DEL PLATA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Capital Social: pesos 1.000.000 m. n.

Esta Sociedad otorga pólizas á tipos de premios moderados y en condiciones especiales aún no ofrecidas por ninguna otra Compañía.

A toda persona que envíe la fecha de su nacimiento y su domicilio, se le remitirán fórmulas ilustrativas con el costo del seguro y sus resultados estimados.

Oficina Principal: AVENIDA DE MAYO, 651**L. MORALES,**
Director General.

BUENOS AIRES

MIGUEL TEDIN,
Presidente.**BREYMANN & HUBENER**

BUENOS AIRES

Introducidos de Máquinas y útiles para la Industria y la Agricultura

ÚNICOS INTRODUCTORES

DE TRILLADORAS, MOTORES, ATADORAS, SEGADORAS Y GUADAJAÑADORAS marca HURNSBY y del "ESPECIFICO DE QUIBELL"

Oficina Técnica

Oficina: 425 - CALLE PERÚ - 437

Especifico de Quibell

EN LIQUIDO Y EN POLVO



— ¿Por-que tan tristes, amigos?
— Estamos enfermos, tenemos la sarna y no encontramos remedio seguro para curarnos.
— Pero amigos, no conocen entónces el **ESPECIFICO DE QUIBELL** que cura infaliblemente; nosotros también estábamos enfermos y llenos de sarna; con el **ESPECIFICO DE QUIBELL** nos hemos curado en pocos días y ahora nos ven aquí sanos y contentos tomando Vino del país y bailando el Pericón.

**GERMANDREE**

Polvo de Belleza inofensivo, su fi-
neza extrema, su
adherencia absoluta y su perfume sin igual,
lo colocan en el primer rango de todos los
polveros de arroz. Probarlo es adoptarlo. Se
encuentra en todas partes.
Mignot-Boucher-19, RUE VIVIENNE-PARIS

Avisos varios

SANATORIUM de los doctores *Solá y Caride*.
Avenida Montes de Oca, 1051.—Se admiten á
pensión hombres, señoras y niños, con asistencia
médica y quirúrgica.—Consultas particulares, de
2 á 3 p. m., Lima 367.

DR. JUSTO CARLE—Enfermedades de la piel
y vías urinarias.—Cerrito 38, de 1 á 3.

DR. FRANCISCO COBOS—Director por
curso del Hospital San Roque.—Consulto-
rio: Maipú 276, de 1 á 4.

DR. SALVADOR BORGONDO—Enfermeda-
des de señoras, se curan sin operaciones por un
sistema especial. Curación garantida de todas las
enfermedades del cutis.—Artes 210, de 10 á 12 y
de 4 á 6.

DR. EDUARDO OBEJERO—Enfermedades
de ojos, nariz, garganta y oídos.—Suipacha, 574
de 1 á 4.

DR. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin
dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc., etc.
Avenida de Mayo, 1111, esquina á Lima,

DRES. RAFAEL CALZADA y FERMIN F.
CALZADA—Abogados, Alsina, 670, de 1 á 4.

DR. CARLOS VOCOS—Abogado, Cangallo,
845 de 2 á 4.

DR. J. COSTAU—Abogado—Avenida de Ma-
yo 715 de 2 á 4.

DR. GENARO OSORIO—Moreno, 792 de
1 á 4.

B. MITRE Y VEDIA—Traductor público y
comisionista.—S. Martín, 491. Unión Telefóni-
ca núm. 197.



ANTES DE COMER
Tómese el delicioso
APERITAL
LICOR
TÓNICO
HIGIENICO
Y APERITIVO
CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos á la palabra APERITAL.
Exijir siempre la última fecha de **EMBOTELLAMIENTO** sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y á mas el nombre **A. DELOR y Cia.**
ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ y Cia
MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES.

CASA INTRODUCTORA DE VINOS

624, RECONQUISTA, 628

**TEOFILO MEYER y Cía.**

BUENOS AIRES

SAPOLIO

Está expresamente fabricado
para limpiar objetos de cocina,
metales y madera pintada.

ÚNICOS IMPORTADORES
JORGE BELL é Hijos
649 - CALLE DEFENSA - 649
BUENOS AIRES

**Fábrica Nacional de Instrumentos Musicales**

238 - FLORIDA - 238

ARTURO DEMARCHI

Editor, Sucesor de GIUDICI STRADA

CASAS EN MILANO Y TORINO || CASILLA DE CORREO, 1154
UNION TELEFONICA, 589
BUENOS AIRES

Maison GARDIOL

ROBES & MANTEAUX

CALLE FLORIDA, 578 - Buenos Aires

La Nacional Talabartería, Lomillería y Curtiembre á vapor— DE —
CASIMIRO GOMEZ y Ca.

155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina



Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos

MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de París de 1889, por guarniciones finas en competencia con Europa y América—TRES PREMIOS en la de Chicago de 1893.

Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, coronas, recados sobrepuestos, fiadores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.

Los encargos son despachados con prontitud por estar sus talleres montados con los elementos más modernos que se conocen. TALLERES ESPECIALES para la confección de monturas reglamentarias para el ejército argentino.

A. PRAT - Tintorería

140, CALLE SUIPACHA, 140

Se tiñe y limpia toda clase de ropa y telas. Se lavan y planchan de nuevo toda clase de cortinas de muselina. Compostura de ropa de hombres y de niños.

Sucursales:
375, CHACABUCO, 375 | 782, BUEN ORDEN, 790
71, CALLAO, 87 | P. DE JULIO, 1428
BUENOS AIRES

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES—AVENIDA DE MAYO—CALLE PERÚ—CALLE VICTORIA
Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y á PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

EL MARTES 23, DE NOVIEMBRE y días siguientes

Exposición y venta de las novedades en previsión de la ESTACION DE PRIMAVERA 1897

Confecciones, Géneros para vestidos, Sederías, Puntillas, Collets y Capas, Gran Novedad

EL MIÉRCOLES 16, JUEVES 17 DE SEPTIEMBRE y días siguientes, pondremos en venta un lindísimo surtido de Confecciones, Tapados y Vestidos para Señoras, Señoritas y Niños, Sederías, Fulares, Géneros para vestidos, Percalles, Satinée de algodón pintados, Géneros de luto y medio luto, Gorras y Sombreros, Guantes, Abanicos, Sombrillas, Ropa blanca, Géneros blanco de hilo y de algodón, Bonetería, Mercería, Guarniciones, Cintás, Artículos de fantasía Trajes para niños (varones) Calzados para Señoras y Niños, y un inmenso surtido en cunas para recién nacidos, Camos de fierro y de bronce, grandes y chicas de las mejores fábricas francesas é inglesas, Cama Jaula, Frazadas, Colchas, Alfombras y una lindísima colección de Muebles de fantasía para Sala, Antecala, Jardín, Quintas, etc. etc.

A más de las novedades que ofrecemos, nuestras favorecedoras encontrarán Ocasiones numerosas en todos los departamentos de nuestro establecimiento, y únicas en encierra este departamento, DESAFIANDO TODA CLASE DE COMPETENCIA! — A más 25.000 cortes vestidos percal, dibujos nuevos, colores firmes, \$ 1.95 el corte. — 10.000 sombreros de paja adornados, gustos preciosos para señoras y señoritas á precios sumamente acomodados.



Los principales
Dentistas y Perito-
tos piden un
LÍQUIDO
(que des-
truya los
gérmenes
entre los
dientes y
en la bo-
ca) y unos
POLVOS
(que lim-
pian el es-
malte de
los dientes)
que *Usa-
dos jun-
tamente*
preservan
propia-
mente la den-
tura. He aquí
pues el

Sozodonte que es el único dentrífico perfecto,
pues que cada caja contiene Líqui-
do Antiséptico y Polvos. Uno de los mas antiguos de América.

La notable Actriz

Madame BERNHARDT dice:—

"Estimo su SOZODONTE como el dentrífico mas delicioso
é indispensable para el cuidado de la dentadura y el
único de reputacion internacional."

Vendido por los Drogueros, Perfumistas y Farmacéuticos de todas partes.

Pedid por tarjeta postal "Dentisteria Popular," un libro que dice la manera de
cuidar la dentadura.

HALL & RUCKEL, New York, EE. UU.

NICOLÁS MIHANOVICH

EMPRESARIO DE VAPORES Y LANCHAS DE CARGA

PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA Y RÍOS

Remolcadores de gran poder para toda clase de cabotaje y ultramar

Servicio especial en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

FOTA DE 45 VAPORES Y 60 BUQUES DE VELA

Introduccion de carbon Cardiff mina Bory's Merthys

Escritorio Principal: 25 DE MAYO, 144 - Buenos Aires

JABON DE REUTER PARA EL CUTIS



DELICADEZA Y RIQUEZA DE PERFUME

son las cualidades más características del Jabón de Reuter,
que en este particular deja á gran distancia á todos los otros
jabones de tocador.

Una vez que se pruebe nadie querrá carecer de él

L'ADHÉMAR

MAISON DE BLANC

CASA FUNDADA EN 1885
CANGALLO Y SUIPACHA

Casa de confianza y de
precio fijo.

Importadora de artículos
franceses é ingleses.

Ropa blanca y de punto.
Especialidad en ajuares
de casamientos, etc.

EXPOSICION PERMANENTE DE ALFOMBRAS

Tienda San MIGUEL

Fundada en 1857

ELIAS ROMERO y CIA

Casa importadora
de toda clase
de alfombras y
artículos generales
de última novedad
para
tienda y tapicería

BIEN DADO
902 al 926
BUENOS AIRES

TE AGUILA

Schelp & Schelp

375-Balcarce-377

BUENOS AIRES

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

RECONQUISTA, 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000 m/n

FONDO DE RESERVA Y PREVISION: \$ 1.104.255,95 m/n

SE ABONA		M. l.	Oro
		%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin int.	
" a 30 días.....	3	1	
" a 60 días.....	4	2	
" a 90 días.....	5	3	
" a mayor plazo.....	conv'al	conv'al	

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente.....	10	10
Descuentos de letras y pagares.....	conv'al	conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias

HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Enero 30 de 1897.

AUGUSTO J. COELHO.

Gerente.



BANCO DE LONDRES Y RÍO DE LA PLATA

Sucursales en Londres, París (16, rue Halévy), Buenos Aires, Montevideo, Rosario de Santa Fé, Paysandú, Mendoza, Río de Janeiro, Pernambuco, Pará.—Avenida Montes de Oca, 932, Barracas al Norte

Operaciones, descuentos, transferencias telegráficas, letras de cambio, remesas, compra y venta de cédulas y otros títulos, depósitos en oro sellado, depósitos en moneda legal, depósitos en títulos, remesas de interés para Europa y cobranzas.

SE ABONA:
Depósito en c/corriente y á la vista..... 1 % m/l.
Id. id. con un mes de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de dos meses no ganará interés..... 2 %
Id. por tres meses fijo..... 4 %
Id. por 6 meses fijos..... 5 %
Id. por 12 meses fijos..... Convenc.

ORO SELLADO:
Cuentas corrientes..... sin int.
Id. con un mes de aviso con la condición que si el depósito fuese retirado antes de 2 meses no ganará interés..... 1 %
Id. con tres meses fijos..... 2 %
Id. por 6 meses fijos..... 3 %

SE COBRA:
Por adelantos en cuenta corriente, 9 % m/l y 9 % oro.

Buenos Aires, Junio 16 de 1896.



R. A. THURBURN, Gerente.

Banco Francés del Río de la Plata

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO

254.297,05 RESERVAS DIVERSAS pesos oro 292.775,67

SUCURSAL EN BAHIA BLANCA

CALLE CHICLANA N.º 26

Agente Comercial en París:

SR. GABRIEL JARRE—6, Cité d'Antin.

SE ABONA

	Papel	Oro
Por depósitos en cuenta corriente á la vista	1	% 1 %
Depósitos á plazo fijo de 30 días.....	3	1 1/2 %
Depósitos á plazo fijo de 60 días.....	4	2 %
Depósitos á plazo fijo de 90 días.....	5	3 %
Depósitos á plazo fijo á 180 días.....	convencional	

Depósitos á premio «Caja Ahorros» desde 20 ps. á 10.000 despues de 60 días 5 % —

SE COBRA

En cuenta corriente.....	10 %	10 %
--------------------------	------	------

G. LERICHÉ,
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires
Unión Telefónica 290.
Cooperativa 414.

BANCO BRITÁNICO

DE LA

América del Sud Ltd.

CASA CENTRAL

RECONQUISTA Esq. PIEDAD

SUCURSAL ONCE SEPTIEMBRE

2828, RIVADAVIA, 2828

ABONA (hasta nuevo aviso)

	Mon. n.l.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1	% Sin interés
Depósitos á la vista con libreta.....	4	3 %
Depósitos á plazo fijo de tres meses	5 1/2	3 %
Depósitos á retirar con noventa días de aviso.....	6	3 %
Depósitos á plazo fijo de 6 meses...	6	3 %

COBRA

Por anticipos en cuenta corrien-	10	% 9 %
Descuento de pagares.....	convencional.	

F. M. HERIOT,
GERENTE.



Maison

J. Laborde

MODAS Y PEINADOS PARA SEÑORAS

PERFUMES, NOVEDADES

502, Florida y General Lavalle

Unión Telefónica, 75

BUENOS AIRES

Banco de Londres y Brazil Ltd.

402, CALLE PIEDAD, 402

BUENOS AIRES

ABONA:

	m. n.	oro
En cuenta corriente hasta 100.000 \$	1	% sin int.
En dep. 7 días aviso	2	1 %
" 30 " " "	3 1/2	2 %
" 60 " " "	4	2 1/2 %
" 90 " " "	5	3 %
" 3 meses fijo	5	3 %
" 6 " " "	5 1/2	3 1/2 %
" y arriba convencional.		

COBRA:

Por anticipaciones en cuenta corriente en oro y papel 10 %.
Se atiende todas las operaciones del banco.

A. F. ENNOR,
Gerente.

Bs. Aires, Febrero 3 de 1897.



Maipú, 130 - MENET & C^{IA} - Maipú, 130

INTRODUCTORES de

Tejidos, Vinos italianos, Bitter Boonekamp,

Polvora alemana, Yerba brasilera y paraguaya, Aceite de Luca "HERRADURA".

FÁBRICA Á VAPOR DE ALPARGATAS